

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO DE LA TARDE.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 30 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 30 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

PARTE EXTRANJERA.

Llamaria seguramente la atención de nuestros lectores un telegrama que insertamos en la última hora de nuestro número del sábado, dando cuenta de un discurso pronunciado en la Cámara austriaca por el conde Mensdorff, ministro de Negocios extranjeros, y en el cual, según el relato de los telegrafistas, manifestó dicho señor que Austria había tomado la iniciativa para reconciliarse con el Piamonte.

Con alguna impaciencia aguardamos el correo extranjero que nos ha de suministrar informes exactos de lo dicho en el Congreso por el nuevo ministro austriaco, porque aun cuando creemos, y hemos manifestado repetidas veces, que Austria, enervada por el liberalismo que emponzoña de algunos años acá sus esferas gubernamentales, no es hoy aquel Imperio católico que Dios quiso colocar en Alemania por barrera del protestantismo y todas sus secuelas impías y racionalistas, no le suponemos tan despojado ya de dignidad é instinto de conservación, como sería menester suponerle para tener como cierto, que sin lavar las ofensas que ha recibido de la revolución italiana y cuando esta, con cinismo cada vez mayor, le anuncia que está dispuesta á ofenderle más, no sólo se prestará á perdonar ofensas pasadas y autorizar la comisión de otras ofensas, sino que cual reo ó desvalido acudiera ante la corte de Turín en demanda de perdón. Que esto, en resumen, significaría el hecho por el cual Austria iniciase las negociaciones de reconciliación con el gran reino.

Pero si conducta semejante sería en el Imperio austriaco torpeza y deshonra increíbles, atendiendo á los antecedentes del conde Mensdorff, aún nos parece más inverosímil que haya salido de sus labios confesión que de tal manera rebajaría el lustre y la dignidad de su patria.

Por tanto, suponemos que los telegrafistas nos han dado una nueva edición de sus patrañas, al decirnos que el conde Mensdorff ha declarado que Austria había tomado la iniciativa para llegar á una reconciliación con Italia.

El objeto que se hayan propuesto los telegrafistas para realizar una maniobra, cuya falsedad sólo podía quedar encubierta el tiempo que tarde en llegar el correo, no se nos alcanza; pero esto no es razón para creer en la patraña telegráfica, porque telegrafos y periódicos ofrecen ejemplos frecuentísimos de dos noticias contradictorias, dadas con el intervalo de un día.

Sin ir más lejos, tenemos en los dos últimos números de *La France* que hemos recibido desde el sábado, un ejemplo de esta especie. Con el título de *Prusia y Austria* publicaba dicho periódico un artículo el día 1.º, en el cual decía que sus corresponsales alemanes le anunciaban la posibilidad de un rompimiento entre las dos Potencias expresadas, producido por tres causas, á saber: certeza adquirida por Austria de que su alianza con Prusia sólo aprovechaba á ésta, pues se servía de ella para realizar la anexión de los ducados del Elba; hostilidad de la opinión pública en Austria contra dicha alianza, y promesas hechas á esta Potencia por los Estados secundarios de ponerse bajo su tutela para combatir todos juntos la ambición de Prusia. Puestas la misma *France* publica el día 2 varios sueltos, que manifestaban hoy más ligadas que nunca á las dos grandes Potencias alemanas en el asunto de la evacuación de los Ducados por los federales, y más dispuestas que nunca á hacer que acaten sus decisiones en este asunto Hannover y Sajonia, únicos Estados secundarios que ostensiblemente las contrariaban.

Pero además de estos sueltos, publica la *France* el extracto de dos notas dirigidas á la Dieta de Francfort, en las cuales se expone toda la historia de la guerra con Dinamarca, y se extrae el tratado de paz que la ha terminado, para demostrar que sólo por la unión de Prusia y Austria ha conseguido Alemania hacerse justicia; que todos los derechos que podía tener en los Ducados la Corona danimarquesa los han obtenido hoy Austria y Prusia; que en consecuencia Prusia y Austria han tomado y tienen actual é indisputablemente la posesión legal de los Ducados de Schleswig, Holstein y Lauenburgo, y que «siendo así, Prusia y Austria solas tienen derecho para guarnecer con sus tropas aquellos Ducados, y para gobernarlos».

Véase si puede decirse respecto al hecho concreto de las relaciones que hoy median entre Prusia y Austria, nada más contradictorio que lo dicho por la *France* el día 1.º y lo dicho el día 2 del corriente mes.

El proyecto parlamentario para completar el despojo de la Iglesia parece que se ha atascado en el gran reino. Causa de este atasco no

han sido las elocuentes representaciones que desde Junio último, que se anunció aquel proyecto, ha dirigido á Victor Manuel el Episcopado, ni las representaciones cuajadas de millares de firmas, que de todas partes caen sobre las Cámaras torinesas. Estos, como por desgracia experiencia sabemos en España, son obstáculos livianos para contener al liberalismo en el camino de sus iniquidades y tropelías. El proyecto aquel se ha atascado por rivalidad nacida entre los liberales italianos sobre el tema de quiénes entre ellos han de tragarse la mayoría de los bienes que quieren robar á la Iglesia.

Estas dos tendencias se hallan representadas, de una parte por los partidarios del actual ministerio, que defienden la urgencia del proyecto y las subsiguientes ventas y de la otra, por Minghetti, Peruzzi y sus amigos, que esperan volver al ministerio, y quieren que los actuales gobernantes no se coman esta breva. Los ministeriales de hoy dicen á los ministeriales de ayer: «¿pues qué, no os habeis saciado con vuestros empréstitos, cuyo importe cobrásteis sin habernos dejado una peseta?» Y contestan los ministeriales de ayer: «¿pues por qué somos nosotros liberales, muy liberales, eminentemente liberales?»

TELEGRAMAS.

DRESDA, 2. Un periódico de esta capital dice que Sajonia ha declarado que estaba pronta á evacuar los Ducados, tan luego como la Dieta haya tomado su resolución sobre este punto. La Dieta votará el lunes por la noche la proposición austro-prusiana.

VIENA, 2 (por la noche).

En la Cámara austriaca varios oradores combaten enérgicamente la política del Gobierno respecto á los Ducados.

La Cámara ha aprobado el párrafo relativo á la política extranjera.

BERNA, 2.

El doctor Demme y Flora Trumpp, se han suicidado con veneno en el hotel de Inglaterra, en Nervi, cerca de Génova, á donde habían llegado, abandonando la Suiza después de haber sido absueltos.

PARIS, 3 (por la noche).

El ministro de los Estados-Unidos en el Brasil ha desaprobado la conducta del buque federal que ha apresado á un buque confederado surto en el puerto de Bahía, violando por este acto el territorio del Imperio brasileño.

SAN PETERSBURGO, 3.

Se asegura que el Gobierno ruso va á hacer la emisión de un empréstito de cien millones de rublos en la semana próxima. Los suscriptores al empréstito correrán la suerte de ganar un premio de 400,000 rs.

VIENA, 3.

La Cámara de los diputados aprobó por una gran mayoría el párrafo 12 de la contestación al discurso de la Corona, en el que se invita al Gobierno á dar explicaciones sobre los motivos que ha tenido para poner en estado de sitio á la Galitzia, exponiendo sus resultados, conforme á la Constitución.

El ministro Schmerling se había onestado enérgicamente á dar explicaciones sobre este asunto, pretendiendo que el Gobierno no tenía obligación de darlas. A pesar de la resistencia del ministro, dicho párrafo ha sido adoptado por la Cámara.

TURIN, 3.

En el Senado italiano, el presidente del Consejo de ministros Lamarmora, respondiendo al Sr. Linati, ha manifestado que en Francia hay generalmente grandes simpatías por Italia.

El ministro de Hacienda Sr. Sella desmiente el falso rumor que ha circulado de que el Banco de Génova había suspendido los descuentos.

PARIS, 3.

Se publicará el miércoles la sentencia contra los trece abogados de París, acusados de haber celebrado reuniones secretas prohibidas por la ley.

PARIS, 3.

Ayer por la tarde, el Emperador Napoleón ha venido á París con el objeto exclusivo de visitar á su secretario el senador Mocquard, que sigue enfermo de peligro.

LONDRES, 3.

El ministro americano en Río-Janeiro, ha sido censurado por su conducta en el incidente del vapor *Florida* capturado por el *Massachusetts* en Bahía; el Gobierno de Washington ha prometido completa satisfacción, pero en las regiones oficiales de Río-Janeiro se duda que se dé dicha satisfacción.

NUEVA-YORK, 24 de Noviembre.

El general Sherman marcha sobre la plaza de Macón, ocupada por los confederados, que han manifestado defenderla hasta el último trance.

El general Hood marcha sobre Pulaski, en el Tennessee.

Se cree que el general Breckenridge invadirá muy pronto el Kentucky.

Se desmiente el rumor que ha circulado de que el presidente Lincoln iba á enviar emisarios á Richmond, llevando proposiciones de paz á los confederados. El oro está á 321.

PARIS, 3. Hoy al terminar la cotización en la Bolsa, quedaron los fondos á los precios siguientes: 3 por 100 francos, 65-70. 4 1/2 francos, 93-00. Ferro-carril de Sevilla á Cádiz, 292. Mobiliario francés, 908. Crédito territorial francés, 1,230. Ferro-carril de Zaragoza, 426. Idem del Norte, 367. Mobiliario español, 381. Ferro-carril portugués, 285.

LONDRES, 3.

3 por 100 portugués, 48.

AMSTERDAM.

3 por 100 español, 42 5/8.

Diferido español, 40 5/8.

AMBERES.

3 por 100 interior español, 42 1/4.

Diferido español, 40 1/4.

Fondos turcos, 46 1/2.

Fondos mejicanos, 3 por 100 antiguo, 26 3/8.

Idem 3 por 100 moderno, 51.

Idem italianos, 65.

Id. brasileños, 83 1/2.

De ciertos ejemplos que ofrecen diariamente los órganos de la opinión pública, hemos hablado en otra parte. Pues á propósito de los tales ejemplos.

Leemos en correspondencia de París fecha 30, publicada en *Las Noticias*:

«En nuestros círculos oficiales, y en los cafés, han causado gran contentamiento las disidencias que han surgido entre las Potencias alemanas, alentando la esperanza de que podrá presentarse una ocasión de marear hacia el Rhin. Sin embargo, nuestros más hábiles diplomáticos y los grandes capitalistas se manifiestan convencidos de que todo se arreglará por fin en Alemania.»

Leemos en otra correspondencia fecha en el mismo punto el día 1.º, y publicada por el mismo periódico:

«En el ministerio de Negocios extranjeros de París se cree que la facilidad con que se ha arreglado el conflicto entre Prusia y los Estados secundarios de Alemania se debe á los buenos oficios del Austria, lo cual viene á confirmar la noticia de que existe un tratado secreto entre las dos grandes Potencias alemanas, tratado que servirá de contrapeso al arreglo que se supone existe entre los Gabinetes de París y Turín, desde que se firmó el tratado de 15 de Setiembre: nadie duda tampoco que Rusia figura también en el arreglo de Austria y Prusia.»

Escriben de París:

«En los arrabales hay numerosas reuniones de obreros, con motivo de la cuestión del aumento de salarios y de la disminución de horas de trabajo; además, ahora pretenden el derecho de elegir á su gusto los capataces. Hasta ahora son pacíficas estas reuniones, pero se necesita muy poco para que tomen un carácter alarmante y peligroso.»

A consecuencia del gran incremento que han tomado los trabajos de París, se cree que en la actualidad no hay menos de 800,000 obreros de todas clases en la capital. Juzguen ustedes lo que sucedería si este mar llegase á abortarse. Así se explica que en París se construyan tantos cuarteles.

Hoy ha vuelto á perder M. Mirés otro proceso ante el tribunal de comercio.

El comercio, que en esta época del año experimenta de ordinario algún desahogo, se halla en la actualidad tan apurado, que las principales casas de novedades se ven en la necesidad de despedir á parte de sus empleados.

En la Bolsa se hablaba hoy de la fusión de la sociedad mobiliaria con los docks de Marsella.

Aunque la situación exterior aparece bastante tranquila, Europa se mantiene alerta contra las sorpresas de la política napoleónica.

El partido de acción no cesa de agitarse en Italia y de entregarse á manifestaciones violentas contra Victor Manuel. En la mañana del 20 de Noviembre aparecieron en las fachadas de muchas casas de Génova y Parma muchos pasquines, que contenían las amenazas siguientes: «La sociedad vengadora decreta la muerte del Rey y de su dinastía por el hierro, el fuego ó la prisión.» Los agentes de policía no bastaban para arrancar carteles.

Las defensas de MM. Berryer y Dufaure en el asunto de los trece, han producido una viva irritación en el palacio de justicia. M. Robert se ha encargado de la dura misión de contestar al procurador general, y el antiguo ministro de Luis Felipe se propone decir sendas verdades.

Circulan narraciones dignas de los cuentos de *Las Mil y una noches*, respecto á la casa construida en los Campos Elíseos para Mad. de Paiva, á expensas de un gran señor ruso. La cocina es de mármol, los salones encierran verdaderos prodigios de oro, ónyx y piedras preciosas; las pinturas son maravillosas; el tocador es de madera de rosa, y los espejos tienen grifos de donde brotan las más finas esencias. Hasta ahora van gastados doce millones de reales, pero se cree que el edificio saldrá por veinticuatro. «Estamos en plena decadencia romana!»

Con fecha 28 de Noviembre escriben de Turín á un periódico liberal:

«Desde que Garibaldi tiene á su disposición un *steamer* que puede servirle para arreglar su marcha sin que nadie leguiera á sospecharlo, Austria está bastante inquieta. Esta Potencia acaba de armar algu-

nas fuerzas navales para proteger las costas, á consecuencia de la proclama del Príncipe de Montenegro en sentido garibaldino. Se sabe que el hermano del Príncipe se hallaba con Garibaldi en la expedición de Sicilia, y que ha hecho adoptar por himno nacional el que se canta en nuestras reuniones revolucionarias.

Crean algunos que Cattaro es el punto donde deben reunirse los garibaldinos.

La Italia y La Armonia anuncian una próxima emisión de asignaciones.

El primero de estos periódicos confirma que, atendido el estado lamentable de la Hacienda, se pagará á los empleados desde 1.º de Enero en papel moneda, y aseguran que van á fabricarse bonos del Tesoro desde cinco á mil francos.

A consecuencia de haber sancionado, como lo ha hecho, el tratado del 15, considerándolo como un medio de ir á Roma, el Parlamento ha concluido por disgustar á varias Potencias.

Es un hecho extraño cuyo caso no han previsto Puffendorff ni Werther, el que presentan dos Gobiernos de los cuales el primero considera el convenio de una manera, y el segundo de otra muy distinta.

Entrando en materia, diré á Vds. que en el Consejo de ministros celebrado ayer bajo la presidencia del Rey, se declaró, no sé por qué miembro del Consejo, que podrían surgir graves complicaciones de la interpretación del tratado. Pero quiero ceder la palabra á quien corresponde. Hé aquí lo que dice:

«En el último Consejo de ministros presidido por S. M., se habló de graves complicaciones en la política europea á consecuencia del tratado franco-italiano. El Gabinete de las Tullerías ha indicado por medio de despachos apremiantes á nuestro Gobierno, que Austria toma cierto aspecto amenazador con pretexto de los movimientos de Frioul.»

«Los ministros discutieron largo tiempo sobre diversas eventualidades proponiendo al fin un cambio indispensable de dirección en la marcha política. El general Lamarmora, declaró que era preciso que á los consejeros de la Corona se agregara algún diplomático antiguo que tuviera buena representación y á la vez simpatías en las Cortes extranjeras.»

En su consecuencia, se cree que el conde Revel, que ha representado al Piamonte en la corte de Austria, será nombrado ministro de Negocios extranjeros. No hay que olvidar que es reaccionario. El general Lamarmora, no tiene gran empeño en conservar ese puesto, y cuando se halle instalado el poder en Florencia, propondrá un cambio general sirviéndose de este axioma: «A cosas nuevas, hombres nuevos.»

Siguen los meetings en algunas ciudades en favor de la insurrección del Frioul.

En realidad nuestro Código penal tiene un artículo para esa clase de reuniones políticas; pero estas se burlan de él, alegando que su objeto es recoger fondos para los heridos y los parientes de las víctimas.

Se está preparando una gran insurrección que reunirá Venecia con Hungría, movimiento del cual han sido imprudentes é inoportunos iniciadores los insurrectos del Frioul. Las sociedades masónicas desempeñan su gran papel clandestino en todos estos proyectos. Se ha recogido ya más de un millón de francos; le han enviado por el Danubio y por Suiza, gran número de fusiles, de los que según se dice, hay más de 13,000 en varios depósitos.

El Príncipe Humberto va á tomar de nuevo el mando de Nápoles.»

Dicen de Méjico á El Reino:

Méjico, 29 de Octubre.

Cuéntase que tan pronto como llegue el Nuncio de Su Santidad, que será pronto, se hará un Concordato, cuyas bases están ya arregladas, en que se compondrá todo lo concerniente á los bienes de manos muertas, conforme con las leyes de desamortización. Si como se espera, se hace el arreglo de un modo justo y equitativo que satisfaga las necesidades de la época, no hay duda que el Emperador Maximiliano se librará de una de las mayores dificultades que le embrazaban en su marcha política.

Queda después tan sólo la grave cuestión de establecer el crédito financiero del Gobierno; esto no ha de ser tan fácil, pues para ello no han de encontrarse hombres tan bondadosos y retráidos de las riquezas temporales como el actual Padre de los fieles.

El presidente Juárez, abandonado por sus amigos, que se han venido á vivir imperialmente con el fruto de sus ahorros, se halla casi solo en el Estado de Chihuahua, y puede decirse que sólo queda ya una sombra de la antigua república, defendida más bien por bandoleros armados con tal pretexto, que por partidarios de buena fe, leales y esforzados.

Parece que se han dado muy buenas cosechas de maíz; con esto y con que se persigan y destruyan las guerrillas que pululan todavía por muchas partes, tendremos alguna paz, y el Imperio irá poco á poco, como los niños enfermos y delicados, creciendo y robusteciéndose á la sombra paternal de Maximiliano.

Ya tenemos entre nosotros al nuevo cónsul español Sr. Mondillo, y esperamos con impaciencia la llegada del señor marqués de la Rivera, cuyo nombramiento como ministro de España en Méjico ha sido bien recibida por todo el mundo. Sobre su venida y el pumbe abandono con que los Gobiernos españoles han visto siempre los intereses de la madre patria en América, se podría decir mucho; pero esto hay que dejarlo para cuando lo vuelva de malo á bueno el tacto del que venga á representar dignamente los intereses de la patria y de la Reina.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 5 DE DICIEMBRE DE 1864.

Con el título de *Cuatro palabras á propósito de la última Real orden sobre imprenta*, acaba de publicarse un folleto político escrito, según dice la portada, por unos moderados. Sus autores creen de su deber protestar en nombre del partido á que pertenecen, de las aseveraciones que el firmante de la Real orden dirigida al fiscal de imprenta se ha permitido hacer en un documento oficial, que si, como emanado de un Gobierno legítimamente constituido, merece su respeto, y aun la aprobación por los principios que sustenta, deben combatir por los hechos que sanciona y por el lenguaje que en él se emplea.

Analizando párrafo por párrafo la referida Real orden, extrañan que en tiempo de elecciones de diputados á Cortes la Constitución tenga que enmudecer y huir avergonzada, dejando vulnerables para todos los partidos y personas los sagrados objetos que está llamada á proteger y defender. El partido moderado ha suspendido en tiempos de grandes trastornos las garantías y derechos que á las instituciones y personas concede el código fundamental; pero la suspensión de que ahora se trata, en vez de ser en beneficio de la paz y de el orden ha sido en provecho de la difamación y la calumnia; y hacen notar que no ha faltado periódico que, alejado por grandes abismos de los hombres que ocupan el poder, se ha jactado de su amor y respeto al Trono y á la dinastía durante ese horrible período, mientras callaban los órganos eminentemente ministeriales.

No sabemos si en las precedentes líneas alude el folleto á EL PENSAMIENTO ESPAÑOL; pero EL PENSAMIENTO ESPAÑOL se dá por aludido por haber estado constantemente protestando, no sólo de su amor y respeto al Trono y á la dinastía, sino á la Religión católica, que con licencia del Gobierno ha sido tan duramente atacada, mientras el órgano ministerial por excelencia, se jactaba de que la prensa revolucionaria decía cuanto le daba la gana.

Rechaza el folleto la idea de que el período electoral forme una época de transición, sentando la doctrina de que el Código de la monarquía, desde el momento en que con la sanción regia y el juramento adquiere su vida y su fuerza de obligar, ni se suspende en sus efectos, ni deja de ser necesario ni preciso su estricto cumplimiento, y advierte que mientras el Sr. Gonzalez Brabo miraba impasible cómo seguía sirviendo de blanco á la cólera la persona de la Reina, acudía á los tribunales para demandar de injuria y calumnia graves á un periódico.

Los autores del folleto se indignan ante la confesión de que las instituciones más altas y las personas más sagradas han visto vulnerados su carácter y existencia, y expresan su indignación en estos términos:

«¿Y quién lo ha tolerado? ¿Quién con torpe ó maliciosa blandura ha permitido que eso suceda, llevando su debilidad ó su intención aviesa hasta el extremo de permitir con reprobada complicidad esos ataques? ¿Ha sido el partido moderado, constitucional por convencimiento y monárquico por instinto? No. El que lo ha permitido es quien, cubierto con la loriga del guerrero, quiere combatir al frente del partido moderado, olvidándose de las armas con que ese partido combate. El partido moderado viste la acorada cota; la punta de su espada lleva la justicia y la ley, y en su escudo luce el emblema de su creencia; pelea en guerra galana; jamás se vale de las astucias del guerrillero que, oculto en las asperezas y sinuosidades de la montaña, aguarda á que el sueño cierre los párpados de su enemigo para hundirle por la espalda el puñal corto y mohoso.

Nosotros, en nombre del partido moderado, de ese partido que ante todo y sobre todo ha velado por tan sagrados objetos y tan venerandas instituciones, entregamos á la conciencia pública, para que exija por ello la responsabilidad á que haya lugar, los actos que han motivado esa Real orden, y los efectos que su publicación produzca en las circunstancias presentes.

Pero sobre todo, lo que nos parece digno de censura es la doctrina que en esa Real orden se pretende sancionar. Dice la Real orden que «de hoy más, el Gobierno, que no vacía en entregar sus actos á las más acerbos recriminaciones por estar seguro de reafirmar en las Cortes, en la prensa misma, etc.»

¿Es esto constitucionalismo? ¿Necesita el Gobierno decir una cosa que la Constitución exige y que por esta misma exigencia tiene su modo de ser? ¿Le es dado á ningún ministro constitucional obrar envuelto en las tinieblas, ocultándose de la discusión pública, base fundamental del Gobierno representativo, para llevar la defensa ó explicación de sus actos á las columnas de un periódico? ¿La aprobación dada por un diario amigo, es el bill de indemnidad para los actos de un Gabinete? Si un periódico, tal vez subvencionado, aprueba, ¿se entenderá por eso que la representación nacional está satisfecha? Cuando en nombre

de la Reina se ejerce poder, los Gobiernos no tienen más que un sitio donde defenderse; el Parlamento sólo una aprobación que buscar; la de las Cámaras. Lo contrario, que podrá no ser inverosímil en el firmante de la Real orden, es enteramente extraño á las doctrinas del partido moderado.

El folleto termina con el siguiente párrafo: «Concluyendo: aceptamos la Real orden y la creemos oportuna, suscrita por Necedal, Benavides, Fernandez de la Hoz ó el conde de San Luis, no por el que la firma y á quien cabe la responsabilidad de haber permitido los infuertes excesos que en ella se confiesan, á menos que endiosado y ensoberbecido con la elevada posición que inmerecidamente ocupa, se atreva, puesto que relega á un lugar secundario de la Real orden los más venerandos objetos, á proclamar el absurdo y satánico principio de «ESTADO SOY YO.»

La primera reflexión que ocurre después de la lectura de las *Cuatro palabras*, es la extrañeza de que las ideas en el epígrafe por unos moderados y en nombre de su partido, no aparezcan en los varios periódicos que constantemente le defienden y hablan como representantes suyos á la nación entera. Los moderados del folleto censuran acerbamente la Real orden, se indignan contra ella: los moderados de los periódicos ó la aplauden con calor, reputándola como uno de los más gloriosos timbres del actual ministerio, ó guardan silencio. ¿A quién hemos de atenernos para juzgar á este partido? Al aplauso ó metuoso silencio de los unos ó á la censura ó indignación de los otros?

Esta reflexión nos parece capital. Porque, en efecto, si el partido moderado, á trueque de conservar quince días más el poder, ha de transigir hasta el punto de apoyar á unos hombres que sientan el principio de que durante el período electoral se debe ó se puede abandonar la Religión, la monarquía, la dinastía y la persona de la Reina al embate de las pasiones revolucionarias; ese partido es esencialmente revolucionario, y á sus instintos revolucionarios sacrifica la ley. Si, por el contrario, el partido moderado es el de los autores del folleto, habrá probado que tiene al menos instintos de orden: y si los principios que asienta para juzgar el último documento oficial sobre la prensa los aplica como debe á la cuestión de instrucción pública, podría contar con el apoyo de todos los españoles verdaderamente católicos.

Esta cuestión es más grave de lo que á primera vista aparece. Las diferencias meramente políticas son siempre poco importantes ante las diferencias de doctrinas que influyen directamente en el orden social; pero hoy que las distancias se van estrechando; hoy que se trata de ser ó no ser; hoy que las cuestiones son decisivas, las diferencias políticas que ocupan un lugar secundario pueden más fácilmente acallarse.

¿Se compromete el partido moderado á reprimir los excesos de la prensa de tal manera que se borre de los ánimos hasta el temor de que puedan ser vulnerados la Religión y sus ministros, la Monarquía y el Monarca? ¿Se compromete á limpiar de tal manera la enseñanza pública de toda escoria de impiedad que no quede ni rastro del materialismo, del panteísmo y del racionalismo que ahora la están envenenando? ¿Pues nosotros los intransigentes, nosotros los exajerados, nosotros los apoyamos con todas nuestras fuerzas, no pidiéndole más, como mil veces hemos dicho, sino que consolide su obra con la aplicación recta, genuina y católica de todos los artículos del Concordato.

Tales son las condiciones de nuestro futuro ministerialismo, que son al propio tiempo las precisas condiciones de todo ministerio viable; y aunque tenemos el triste presentimiento de que no hemos de ser nunca ministeriales, aseguramos á nuestros lectores y aun á los anónimos autores del folleto que estamos deseando serlo.

Ayer ha dado la vuelta por todos los diarios revolucionarios un párrafo copiado del diario progresista que se publica en Valencia titulado *Los Dos Reinos*.

El asunto del tal párrafo es, censurar á un Sacerdote de Albacete, porque desde el púlpito ha condenado ciertas funciones teatrales puestas allí en escena por unos jóvenes aficionados.

¿Sacerdote, intransigente, profanador de la sagrada cátedra, sucesor de Torquemada! De esto y de mucho más se ha calificado al celoso predicador.

No seremos nosotros los que creamos necesario defender á aquel venerable Sacerdote por el uso legítimo que de su legítimo derecho ha hecho, condenando lo que sin duda alguna es censurable, y que ha hecho con razón que es conocida de todos los que ven desapasionadamente, y lo deploran, el giro que ciertos autores van dando desgraciadamente á sus producciones.

Todo el fundamento de la censura que contra aquel celosísimo apóstol se ha formulado, es, que no tiene derecho á criticar como inmorales ciertas comedias, porque dicen: «morales han de ser necesariamente, pues de lo contrario la censura no las hubiera permitido.»

¿Desconocen los periódicos que esto consiguan lo que acaba de acontecer en Madrid?

Ignoran que contra una obra censurada oficialmente se levantó en masa la censura racional y decorosa del instituto de moralidad, y que padres de familia y todas las gentes decentes protestasen contra la censura oficial?

¿No ha llegado á sus noticias que la censura

oficial ha sido reformada por considerar justas las protestas que contra ella se alzaron?

Esto por parte de la obra.

Y en lo que se refiere á su ejecución, ¿no han sabido los encargos que se han hecho á los actores para que se guarden de exagerar, y no den con sus ademanes y locución intencionada, determinado colorido á ciertas escenas?

Pues si todo esto hay, y los periódicos revolucionarios no lo ignoran, ¿á qué vienen esas declamaciones?

¿O es que ya se quiere negar á los predicadores el derecho de condenar el escándalo, y recomendar la sana moral desde la cátedra del Espíritu Santo?

Si es así, diganlo con valor, no sean hipócritas, en la seguridad de que con esa horrible confesión no han de producir, por desgracia, más escándalo, que con sus rastros y emboscados ataques; y si quiera nos ahorraremos el trabajo de desenmascararlos, limitándonos á consignar sus blasfemias, y decir al católico pueblo español: *Ecce illi*.

Para coadyuvar las observaciones que nos hemos visto precisados á hacer en el párrafo anterior, trasladamos el siguiente trozo de una *Revista de teatro* publicada en un diario de Huesca:

«Pero vamos á hacer una advertencia de otro género, y en el cual seremos hasta con dureza intransigentes.

Mucho sentimos que el censor, quien quiera que sea, no haya suprimido ciertas escenas de la zarzuela *Entre mi mujer y el negro*; pero fué mucho mayor nuestro sentimiento al ver que las interpretaron ciertos artistas con un desenfado tan libre, que hizo asombrar el rubor en muchas mejillas.

Una de las primeras condiciones de un buen artista, es el acierto en conocer el público para quien trabaja.

Y aún hay cosas como la de anteanoche, que ningún público puede tolerar.

En el talento y sobriedad, y en las prendas delicadas de los actores está el corregir los extravíos de un autor, y desfigurar, y hasta ofrecer de una manera agradable á la vista de los espectadores, ciertas escenas que si se dan desnudas, ó si se visten con poca decencia, ofenden hasta el más desprecupado.

Tengan esto muy presente, aun en provecho propio, porque de seguro la repetición retraerá, y sinceramente lo sentiríamos.»

La *Epoca* del sábado:

Visto que «no cabe duda á nadie de que Francia ha declarado de un modo terminante que á sus ojos la traslación de la capital del reino italiano á Florencia es una cosa definitiva, y que ahora y siempre ha de quedar á salvo la independencia del Pontificado y la existencia de Roma como capital del mundo católico»;

Visto igualmente que «ni la revolución europea tiene hoy fuerza, ni la tendrá de seguir mañana para destruir los obstáculos insuperables que se oponen á que Roma sea la capital del reino italiano; ni la reacción á su vez podría establecer en la Península italiana la situación de 1859»;

Visto, por último, que, trasladada la capital del susodicho reino á Florencia en 1.º de Enero próximo, irán allí á felicitar á Victor Manuel todos los representantes de todas las naciones del mundo, excepto el de Austria y el de España;

Considerando que si esto se explica por lo que toca al Austria no sucede lo mismo en lo tocante á España que «si bien ha protestado contra hechos opuestos á los tratados, mantiene en Turin un encargado de negocios, y hasta cierto punto una representación diplomática, como el Rey Victor Manuel la conserva en Madrid después de haber sostenido aquí durante muchos meses al representante de su nación»;

Considerando igualmente que de seguir así las cosas, nuestro país estará «divorciado de Europa y lanzado en una senda al término de la cual no haya más que conflictos inevitables»;

Falla: que debe decretar y decreta que—«España contribuya con toda la Europa católica...» á felicitar á Victor Manuel en Florencia; y recomienda que el punto sea atentamente considerado por la imprenta.»

En vista del anterior decreto, y considerando nosotros:

Que ni el Gobierno de Napoleon ha dado muestra ninguna de querer de veras defender la independencia del Pontificado sino que por el contrario, sobre las muchas que tiene ya hechas acerca del particular, acaba de hacer el tratado de 15 de Setiembre en el cual se dá por bien robado lo que se le ha robado al Papa;

Que ni el propio Gobierno cree que este tratado garantice al Papa, ni tampoco lo cree ningún otro Gobierno de Europa;

Que la revolución europea sigue permanente, audaz y tan implacable como siempre fué, aunque alguna vez se disfraza de conciliadora y prudente, como sucede en las columnas de *La Epoca*;

Fallamos: Que el Gobierno español que mandase un representante á felicitar en Florencia al Rey Victor Manuel, cometería los siguientes crímenes:

Sancionar robos sacrilegos;

Alfilar al Santo Pio IX, y escarnecer á toda la Iglesia católica;

Adular á Napoleon III;

Entregar la honra, la independencia y la paz de España en manos de la revolución cosmopo-

lita, que brama al ver á España todavía no manchada con la abyección de las demás naciones que han reconocido el reino italiano.

Esto es lo que llamamos nosotros, después de considerar muy atentamente el punto.

Queda complacida, por lo que á nosotros toca, *La Epoca*. Si necesita alguna aclaración, tenga esta para su gobierno:

Los católicos de España (es decir, España entera, menos unos cuantos centenares de pedantes y sectarios) y los católicos de todas partes, ni han reconocido, ni reconocen ni reconocerán por suyo á ningún Gobierno que reconozca el reino italiano.

Medite *La Epoca* muy atentamente este principio, porque le aseguramos que es muy luminoso.

La *Iberia*, con motivo de la festividad de Santa Bárbara, escribió el domingo un artículo, cuya sustancia es del tenor siguiente:

«Cuando vienen las revoluciones, la esfera gubernamental llama á los progresistas para que las conjuren. Cuando las revoluciones se calman, la esfera gubernamental desdéná á los progresistas.—Es decir, que la esfera gubernamental no se acuerda de Santa Bárbara hasta que truena.—Y es decir, que cuando venga otra revolución, será excusado que la esfera gubernamental se encomiende á Santa Bárbara, ó lo que es igual, que llame á la comunión progresista.»

La amenaza no puede ser más clara; pero tiene el inconveniente de que es ridícula.

Lo que los progresistas quieren, equivale á esto:

«Dejadnos traer la revolución, para que no venga. Si nosotros la traemos, será pacífica: si ella viene, será terrible.»

A lo cual debe contestarse por un lado, «muchas gracias», y por otro, «¡cuidado con los cañones, señores progresistas!»

Reconviniendo á un periódico porque siga quejándose de la circular sobre imprenta, le dice el diario ministerial *Las Noticias*:

«No sabemos en qué puede fundar su queja: la misma libertad que tenía la prensa antes de la circular tiene hoy, y no hay noticias de ninguna denuncia ni de ninguna recogida. La circular no ha hecho más que recordar á la prensa que no puede atacar las instituciones y las personas que la Constitución declara inviolables.»

Aquí la confesión de parte nos releva de toda probanza. El órgano oficioso del ministerio lo declara: la misma libertad que tenía la prensa antes de la circular tiene hoy. Es así que que según la circular misma, la prensa antes atacaba desatentadamente á la Religión y á la monarquía; luego si hoy tiene la misma libertad que antes de la circular, sigue hoy atacando lo mismo que antes á la Religión y á la monarquía.

Cuando se quiera un modelo acabado de frescura, acúdase al Gobierno que manda hoy en España, y á su órgano en el periodismo *Las Noticias*.

Y en prueba de que este diario no se equivoca al afirmar que efectivamente el periodismo es hoy tan libre como antes de la circular, vaya tomado á la ventura entre unas cuantas decenas, el siguiente ejemplo.

Habla un periódico democrático, y habla en verso; y entre otras coplas, pone la siguiente:

«Siga, pues, la loca danza, que puede ser la final, y animen á cada cual su temor ó su esperanza. Yo vivo en la confianza de que al bien no vence el mal, y que si el nublado avanza sólo será la mudanza en el cuarto principal.»

En ese piso principal, de seguro no vive el Gobierno; porque si viviera en él, mostraría algún más amor á sus convencios.

El mismo periódico *Las Noticias* nos cuenta de cómo «á pesar de tantas denuncias sobre abusos electorales como han hecho los periódicos opositores, según las noticias oficiales que se han recibido de los gobernadores de las provincias, no llegan á doce las actas que tienen protestas dignas de tomarse en consideración.»

Aquí el genio de la malicia se ha puesto á revolotear en derredor de nuestros oídos, preguntándonos ¿qué actas serán más dignas de tomarse en consideración, si las que traen protestas, ó las que no traen ninguna?

Nos es imposible resolver el problema, porque carecemos de una estadística como sería menester de los milagros de la influencia moral.

Pues, como íbamos diciendo, las mismas *Noticias*—«vuelven á repetir á los periódicos que tan empeñados están en darle vueltas á un golpe de Estado, que el Gobierno actual está decidido á no gobernar nunca á golpes, sino en el círculo de la observancia de las leyes y con el criterio conservador-liberal, cuyos principios representa.»

No necesita el diario ministerial desgastarse tanto en volver á repetir estas cosas. Basta con salir á la calle, menos todavía, basta con abrir la ventana, y conocer que el criterio del Gobierno es, en efecto, conservador-liberal por todos cuatro costados.

Ahora mismo estamos oyendo á un organillo que, según las menudeas, no parece que toca

otras piezas sino la *Marsellesa*, el himno de Garibaldi y el de Riego.

Por esta insignificante muestrecilla de las cosas que hoy se conservan en Madrid, pueden nuestros lectores sacar el cuadro entero de las muchas más, que efectivamente prueban cómo la conservaduría reinante es tan liberal por lo menos como la *Marsellesa*, un poquito menos liberal que Garibaldi, y mucho más liberal que Riego.

Pregunta: si siguen reinando estos vientos durante el invierno y la primavera, ¿qué lloverá en el verano?

En los últimos días del próximo pasado Noviembre dimos cuenta de la circular expedida en 17 del propio mes por el Emmo. señor Cardenal Arzobispo de Toledo, prohibiendo absolutamente á las mujeres cantar en las iglesias, y expresando nuestro deseo de que se desistiera del templo del Señor toda música profana.

Con tal motivo el apreciable diario francés *El Monde*, asociándose plenamente á nuestras observaciones por lo que toca á este segundo particular, siente que no nos hayamos explicado más claramente en lo relativo al primero, pues—«á menos, dice, que haya razones especiales en la diócesis de Toledo, no suponemos que aquella prohibición sea absoluta ni que se aplique á las mujeres cuando se limitan á unir su voz á la del pueblo cristiano en aquellas partes del oficio en que la liturgia permite y aun recomienda el concurso de los fieles; creemos, por lo tanto, más bien que en esa prohibición decretada por la autoridad diocesana, se trata únicamente de los solos de voz de mujeres, los cuales en efecto deben ser completa y absolutamente prohibidos en las iglesias, y esto es sin duda lo que *El Pensamiento Español* tiene por contrario á las leyes canónicas.»

El Monde ha interpretado bien el sentido y el objeto de la circular del señor Cardenal, no menos que el del párrafo nuestro en que dábamos noticia de ella. En efecto, lo prohibido por Su Emma. no es que las mujeres unan su voz á la de todos los fieles en aquellos cantos en que, por inmemorial costumbre de la Iglesia, se permite y aun se recomienda este concurso; la prohibición recae sobre lo que *El Monde* piensa, es decir, sobre que las mujeres se sustituyan ó acompañen á los cantores en el coro.

Antes de ayer, sábado, tuvimos un vivo placer en presenciar la ovación de que fué objeto en la sociedad la Armonía, nuestro respetable amigo D. Antonio Aparici y Guizarro. Desde mucho antes de principiar su explicación, estaban llenas las salas de aquel liceo por una concurrencia escogida que anhelaba oír al distinguido orador católico.

Probó en su discurso que los que hoy son apellidados oscurantistas, enemigos de las luces y de la libertad, son los hijos de la Iglesia, que ha protegido las ciencias, que ha enaltecido la razón y la dignidad humana, y en cuyas máximas y en cuya práctica se encuentra la verdadera libertad.

La elocuencia del Sr. Aparici, la profundidad de su convicción, el sentimiento que le anima y sabe inspirar en el corazón de los oyentes, entusiasmó á los socios de la Armonía, que interrumpieron repetidas veces su profundo y brillante discurso. Todos salieron deseando que volviera á ocupar pronto aquella cátedra.

Hoy hemos recibido el correo de la Habana, que por la hora en que llegó á nuestras manos no podemos hacer otra cosa que consignar lo más importante que en él hemos encontrado.

Las noticias de la Habana alcanzan al 15 de Noviembre. Reina tranquilidad.

Nada ha ocurrido importante en Santo Domingo. Nuestras tropas han tenido algunos encuentros con los rebeldes, sin resultado notable.

Un cuerpo expedicionario desembarcó el 31 de Octubre en Puerto Cabello, batió á los rebeldes, inutilizó sus almacenes y se apoderó de grandes depósitos de tabaco y cueros, reembarcándose después.

Las rentas de la isla de Cuba han tenido en el tercer trimestre del año corriente un aumento de 694,000 duros.

Las de Puerto-Rico han aumentado en igual período 41,741 duros.

Se ha salvado el vapor *Bazan*, que iba á reparar averías en el arsenal de la Habana. Mañana completaremos este extracto.

Ayer debió arribar á las islas de Chíncha el general Pareja: el Sr. Pinzon ha de ponerse en camino inmediatamente según las órdenes del Gobierno, que le espera en esta corte para el 18 de Enero. Nuestra escuadra estaba, á la salida del correo, provista de cuanto pudiera necesitar para algunos meses.

La salud de los marinos españoles era excelente, y el Gobierno peruano en nada daba título para dudar de la reserva con que espera, por vías pacíficas, la terminación de los negocios pendientes.

Parece que se han recibido en esta corte comunicaciones del Sr. Lobo, mayor de la escuadra del Pacífico, manifestando que ha estudiado las condiciones del Callao, y dando las seguridades de que aquel puerto, el único importante del Perú, no resistiría al ataque de nuestra escuadra si fuera preciso recurrir á

medidas coactivas para hacerlos justicia de la actitud que toma aquella república.

Por la declaración del Gobierno de Chile, considerando el carbón de piedra como contrabando de guerra, dos casas extranjeras á las cuales habíala llegado buques con cargamento de carbón inglés, protestaron de la fianza que la autoridad les exigía para que dichos buques pudieran continuar su viaje á otros puertos de Chile.

La protesta se fundaba en que el carbón no había sido extraído de las costas de Chile y que los buques se hallaban de tránsito en Valparaíso, en donde habían tocado sólo para pedir órdenes en cumplimiento de contratos celebrados en Inglaterra mucho antes de la declaración del Gobierno chileno.

Aquel Gobierno alejó los temores que algunos abriganaban de nuevas complicaciones con este motivo, decretando la libre salida de los buques que se hallaban detenidos.

Se ha suscitado en la prensa la discusión de si el carbón de piedra debe ó no ser declarado contrabando de guerra; y si el Gobierno de Chile tenía motivos y derecho para hacer semejante declaración.

El Gobierno francés ha aprobado completamente la conducta del cónsul francés en Panamá, M. Zaltner, en la cuestión del atentado contra el Sr. Salazar y Mazarredo, confirmando la Cruz de la Legión de Honor.

Ha vuelto á Madrid el Sr. Vinet, que fué comisionado á Londres con el objeto de cumplir de proporcionar viveres y carbón á nuestra escuadra del Pacífico. El secreto y la prontitud con que se ha realizado este servicio, son los que han dado feliz resultado á la comisión del Sr. Vinet.

Ayer se celebró en el hermoso templo de San Francisco el Grande, la solemne función que el cuerpo de artillería dedica todos los años á Santa Bárbara su patrona.

La Reina y el Rey se han dignado asistir, acompañados de SS. AA. el Príncipe de Asturias é Infantes D. Francisco y D. Sebastian. La concurrencia ha sido inmensa y en extremo lucida.

Como era natural, se hallaban allí el duque de Valencia, presidente del Consejo de ministros; el general «Órdova», ministro de la Guerra, y otros señores ministros y varios senadores; el capitán general; el gobernador civil; la mayor parte de los directores generales de las armas, señores Lersundi, Laviña, Vistahermosa, Calonge y otros; el Sr. Castro, asesor general del cuerpo de artillería; varios señores generales; los secretarios de las direcciones y comisiones de todos los cuerpos de la guarnición, que al efecto han sido invitados.

El predicador de S. M., D. Pio Hernandez Fraile, pronunció un discurso que confirmó la reputación de que goza como orador sagrado.

El Patriarca de las indias ofició de pontifical. La Reina, que usaba mantilla, vestía un rico y elegante traje de seda blanca con bandas y adornos azules. El Rey estaba de uniforme, así como el Príncipe de Asturias, que llevaba el de sargento primero de infantería.

La función terminó cerca de las tres.

El próximo miércoles se espera en Valladolid, de paso para la corte, á la Reina madre, de regreso de su viaje á Oviedo.

Cada uno de los ministros ha contribuido con cinco mil reales para el socorro de las víctimas de la inundación de Valencia.

El presidente del Consejo dió mil duros.

El general Marchesi se ha presentado al presidente del Consejo de ministros para manifestarle que él pertenecía á la Unión liberal, y que, habiéndose roto las hostilidades entre su partido y el del Gobierno, no podía aceptar el cargo de capitán general de Filipinas, para el que, según dicen, estaba designado.

Según las noticias de *La Verdad*, el Sr. Pezuela será nombrado capitán general de Madrid, yendo el señor Gasset á Valencia á reemplazar al Sr. Lara, que será agraciado con el gobierno superior de Filipinas. Para la dirección de caballería se citan los nombres de los señores Blaser y Mendinueta.

La *Epoca* por su parte, presenta una terna para la capitán general de Filipinas formada por los generales Blaser, Lara y Calonge.

No se confirma la salida del Gabinete del Sr. Armero, cuya dimisión anunció anoche *La Epoca*, indicándole para la presidencia del Senado, que, según *El Reino*, ocupará probablemente el señor marques de Miraflores. Se dice ahora que el general Armero es errará para retirarse del Gabinete á que su colega el ministro de Estado provoque una cuestión política.

El colega de Estado no parece que tardará en proporcionar ocasión al de Marina.

Dice el corresponsal de *El Eusealduna*:

«Se hacen grandes esfuerzos por la fracción Gonzalez-Brabo-Llorente para que el marques del Duero presida la alta Cámara y el Sr. Mon la de diputados; pero D. Ramon, y con D. Ramon los moderados históricos, rechazan fundadamente á estos candidatos, porque no son los que pueden representar la significación genuina y clara de las ideas moderadas en toda su pureza.

Los sostenedores de aquellos candidatos no cesan, y se dice que si tanto empeño muestran y tanto vigor para sostenerlo, es porque cuentan con elevadas simpatías. Así podrá ser, pero el duque de Valencia no está dispuesto á dejar por tierra su natural iniciativa, de manera que al fin prevalece que ésta triunfará.»

Según *La Epoca*, se anuncia la próxima publicación de un artículo del general Prim sobre la cuestión de Santo Domingo. El marques de los Castillejos parece que se manifiesta contrario á la anexión y desea que sea consultada la voluntad del pueblo dominicano,

devolviéndole su independencia si lo desea, pero cree que esto no puede hacerse sino después que nuestras armas hayan triunfado en Santo Domingo. Este escrito parece indicar los medios para una campaña, que á los ojos del marqués de los Castillejos podrá ser corta y de éxito seguro. Nosotros desconfiamos mucho de los planes tácticos de los Castillejos, y del político de Orizaba.

En los círculos militares se afirma que la opinión del marqués del Duero y la del general D. José de la Concha es abiertamente contraria á la posesión de Santo Domingo, y no es por lo tanto dudoso que acerca de este asunto tendrá lugar un gran debate en el Senado.

También parece que D. Leopoldo O'Donnell dará la batalla al ministerio en el Senado si se lleva á la Cortes la resolución de abandonar á Santo Domingo sin vencer á la rebelión. En este punto muestran los vicalaristas grandes esperanzas de vencer al Gabinete, por las razones que habría contra tan serias medidas tomadas en tales circunstancias, y porque suponen que en palacio no se vería con ánimo sereno la vuelta de nuestras diezmillas filias sin que llegaran coronadas de un verdadero triunfo.

A La Correspondencia le han asegurado haberse expedido una Real Orden para que los 22 alumnos de artillería destinados al Fijo de Ceuta hagan su viaje por ferrocarril para mayor rapidez desde Valdemoro hasta Alicante, y de allí á Ceuta en un vapor del Estado. También parece que se han dado instrucciones al gobernador de Ceuta para que á su llegada sean distribuidos para prestar su servicio en las compañías del Fijo.

Parece que se ha resuelto por S. M. que los subalternos alumnos del cuerpo de artillería vengán á Madrid á continuar los estudios en la misma forma que se verifica en el cuerpo de Estado mayor. En Segovia sólo quedará el colegio de cadetes, si bien suprimiendo los externos.

La distribución de fondos para el mes de Diciembre publicada ayer en la Gaceta eleva á más de cuatrocientos millones de reales los pagos que tienen que hacerse por el Tesoro por correspondencia á este mes el semestre de la deuda y todos los demás gastos comprendidos en el presupuesto, y que no se han satisfecho en las consignaciones anteriores. A pesar de esta suma crecidísima, parece que el Gobierno tiene seguras las cantidades necesarias para hacer frente á todas las atenciones del Estado.

Se dice que las últimas negociaciones se han realizado á largo plazo y á 8 por 100.

En las elecciones verificadas en Utrera perdió el señor González Brabo la candidatura de su apadrinado el redactor de El Contemporáneo, Sr. Peña.

Aquellos electores han nombrado para representarlos al Sr. Espinosa.

Lo que ha sucedido, se lo habíamos pronosticado al Gobierno.

El Banco de España ha elevado á doscientos millones efectivos su capital social, de conformidad al artículo 1.º de sus estatutos. Los cincuenta millones de aumento los constituirán veinticinco mil nuevas acciones de á dos mil reales, que se aplicarán á los actuales accionistas en razón de una por cada tres de las que poseían.

Por Real Orden de 29 de Noviembre expedida por el ministerio de la Gobernación, se ha concedido á D. Eusebio Donoso Cortés, gobernador de Santander, la autorización que tenía solicitada para demandar á El Diario Español por injuria y calumnia, que dicho señor cree le ha inferido el citado periódico, en una carta que de su correspondencia insertó en uno de sus últimos números.

En segundas elecciones en el distrito de Gandesa, provincia de Tarragona, D. José Brunet (M.) ha obtenido 296 votos, y D. Rafael López Ballesteros 261 resultando, por lo tanto, elegido el primero.

En Mérida se han verificado también las segundas elecciones, y ha sido elegido el señor marqués de la Encomienda, habiendo retirado su candidatura el que le hacía la oposición, Sr. Piñero.

El Sr. Bárcenas, presidente de sala de la audiencia, de Zaragoza, ha sido trasladado por decreto de ayer á la audiencia de Madrid; y parece que en reemplazo del señor Bárcenas va á Zaragoza otro presidente de sala de la audiencia de Albacete.

Se ha establecido la jurisprudencia de que las cuestiones sobre arrendamiento de fincas urbanas deben resolverse por la ley de 9 de Abril de 1842, y no por la 4.ª, tit. 8.ª, partida 3.ª.

También se ha establecido como doctrina legal que la declaración de nulidad hecha por disposición del Consejo de Castilla, Cortes de Cádiz y el Rey D. Fernando VII, de los actos ejecutados por el Gobierno de D. José Bonaparte, es y se entiende respecto á los que se referían al derecho público orden y régimen del Estado; pero no al derecho privado, ó sea á los que tenían por objeto satisfacer las necesidades de la sociedad, los cuales quedaron subsistentes en conformidad á los principios de derecho de gentes; y que la facultad de conceder licencia para la enagenación de bienes vinícolas, que competía á los Soberanos durante el régimen de monarquía pura, es de orden administrativo, y en sus resultados corresponde al derecho privado.

El Eusealduna de Bilbao se lamenta de que aun no se haya pagado en aquella villa el premio de 20,000 duros correspondiente al sorteo de 27 de Octubre próximo.

Dice El Contemporáneo de ayer en un lugar de su número:

«Los redactores de El Contemporáneo, ni tienen destino, ni cobran sueldo alguno del Estado.»

Y en otro, los redactores de El Contemporáneo, que vienen siendo objeto desde hace algún tiempo de las más gratuitas suposiciones, están hoy en la misma, idéntica situación en que se encontraban al advenimiento de la actual situación.»

Esto es cuanto el diario aludido por La Regeneración contesta al párrafo de nombres propios que otro día copiamos, y que él se guarda de trasladar á sus columnas con una modestia que suponemos no será por temor de escandalizar á sus lectores.

Por lo demás, este género de respuestas con consignarlas quedan comentadas.

Si mañana arroja un ministro otra ración de presupuesto á la redacción de El Contemporáneo, el agraciado, por falta de tiempo depara de escribir en él, será sustituido por otro colaborador, y al día siguiente volverá á decir, y dirá verdad: «Los redactores de El Contemporáneo ni tienen destino, ni cobran sueldo alguno del Estado.»

Lo cual no quitará que aquella redacción sea un vivero donde se formen presupuestivos que al serlo, uan á este título el de ex-redactores de El Contemporáneo.

Nos escriben de la provincia de Guadalajara quejándose del grande atraso con que los párrocos perciben sus mensualidades, llegando á tal extremo que en el arciprestazgo de Pastrana las están percibiendo con 30 y 36 días de retraso. Del celo y solicitud del señor gobernador de la provincia esperamos fundadamente que se apresurará á adoptar medidas eficaces que impidan la reproducción de tan lamentable falta.

Ha fallecido en Oviedo, después de una larga y penosa enfermedad, á la temprana edad de 37 años, el Sr. D. Enrique Manóvil y Prida, magistral de aquella santa iglesia catedral.—R. I. P.

En los primeros días de este mes se celebró en la antigua y noble villa de Briviesca (Arzobispado de Burgos), el Jubileo circular de las Cuarenta Horas. Invitado para predicar durante esta solemnidad el P. Acovedo, de la Compañía de Jesús, se personó en la villa algunos días antes, y á instancias del Clero y del ayuntamiento predicó por espacio de diez días la palabra divina, ordinariamente sobre puntos doctrinales y morales. El éxito ha sido maravilloso. Toda la población en masa y la de los pueblos vecinos asediaba y llenaba el magnífico templo de la Ex-Colegiata por mañana y tarde, incansable en escuchar la palabra de vida y de salud que les excitaba al aborrecimiento del pecado y al amor de su Dios. No nos detendremos en narraciones prolijas. El noble ayuntamiento, con su piadoso alcalde á la cabeza, concurriendo en cuerpo con grande fervor al templo; la multitud de confesiones generales; las comuniones habidas en número de más de 2,400; la solemne y edificante procesion con el Santísimo Sacramento, en la que todos los fieles de uno u otro sexo iban con hinchas encendidas y con el más profundo y religioso recogimiento; los testimonios inequívocos de afecto tributados al celoso P. Jesuita; las lágrimas con que le despedieron á su partida, dan por sí, más que nuestras palabras, una idea cabal de la piedad de los habitantes de la culta villa de Briviesca, y demuestran cuán vivo es el amor á la religión que se alberga en las almas de los nobles hijos de Castilla.

Se ha concedido la pensión de dos mil setecientos cincuenta reales en la plaza de San Hermenegildo al brigadier, exento del servicio, don Angel Elizalde é Idarte, por su antigüedad de 29 de Diciembre de 1844 en la expresada condecoración.

Parece que el señor brigadier don Antonio del Rey, nombrado para la junta permanente de inspección de los cuerpos de infantería, ha renunciado este cargo.

Uno de los trabajos en que se ocupa el ministro de la Guerra, es el asegurar los medios de dar educación á los huérfanos de ambos sexos de los jefes y oficiales que no les dejan recursos para cimentar su carrera.

Nuestros lectores comprenderán toda la importancia de este pensamiento, si consideran la triste suerte de tantos infelices huérfanos que, ya los cuerpos, ya los individuos en particular, han tenido que prohibir y socorrer, y que hubieran perecido en la miseria sin la proverbial caridad del ejército español.

Ayer fué recibido en Palacio en audiencia particular el Excmo. Sr. D. Andrés de Arango, senador del reino, para recibir de mano de S. M. los retratos que nuestros Reyes destinan á la comunidad de Santa Catalina de Sena de la Habana; ámbos retratos han sido ejecutados con su acostumbrada maestría por el pintor de Cámara D. Benito Murillo, y nada dejan que desear por su parecido y la delicadeza del ropaje.

SS. MM. con su inimitable amabilidad, prodigaron al comisionado frases benévolas á su persona para que las trasmitiese á la prelado y religiosas de aquel santo monasterio.

Dicha fineza marchará en el primer vapor, dirigida á una comisión presidida en la Habana por el coronel D. Felipe de Arango y Manzano, sobrino del señor don Andrés.

Con motivo de ser ayer día de Santa Bárbara, patrona de los artilleros, los jefes y oficiales de aquel cuerpo lo solemnizaron con un espléndido banquete que se verificó ayer tarde en el circo de Price, al que asistieron todos en general.

Alió hubo brindis entusiastas, no olvidándose en ellos los nombres de objetos queridos para todo buen español.

Ayer se reunió el capítulo de caballeros de la orden militar de Calatrava en la iglesia de Señoras Comendadoras de la misma orden, para vestir el hábito al Sr. D. Mauricio Rodríguez Arroquia.

Se ha concedido merced de hábito en la orden militar de Calatrava á D. Rafael de Sortos y Ordoñez, capitán de fragata de la armada.

Para la noche del 9 del corriente las señoras que figuran al frente de la Santa Infancia tienen dispuesta una escogida función á beneficio de los huérfanos acogidos por la misma, que se verificará en el salón del Conservatorio.

El miércoles se celebrará en la iglesia parroquial de San Juan del Mercado, de Valencia, el bautismo del niño Salomón Serfati, á quien se le impondrá el nombre de Salvador.

Nacido en Tetuan el año 1842, de padres hebreos, recibió una educación correspondiente á la acomodada posición de su familia, en la que contaba numerosos y ricos parientes: hasta los once años de su edad aprendió en las escuelas hebreas los principios de la religión judaica; después se trasladó á la Francia francesa, y residió en Orán, donde sufrió la pérdida de su padre; puesto por este desgraciado incidente al frente de los negocios de su casa, se dedicó al comercio de quincalla, cuyo establecimiento era de los más acreditados de aquella ciudad.

Desde los catorce años de edad con vivas ansias se cristianizó católico, porque ocupado algunas horas durante la semana en la lectura de las escrituras hebreas, vio con admiración cumplidas todas las profecías relativas al Mesías en la persona de Nuestro Señor Jesucristo, de cuya ley, milagros y doctrinas se informaba con interés por lecturas de personas competentes; mas no podía, con tanto sentimiento, lograr el objeto de sus fervientes votos, atendida la severi-

dad de que usan los hebreos contra los que piensan renunciar á la Sinagoga.

Por otra parte, admiraba la conducta recta de los que acomodan su proceder á las máximas cristianas, y lo que más le atraía á familiarizarse con ellos era la justicia que emplean en sus tratos, la fidelidad en cumplir lo pactado, el desprendimiento, la generosidad y nobleza con que dispensan su favor á los desvalidos, la elevación de sentimientos en orar y perdonar agravios, y tantas virtudes morales y políticas que son comunes entre los discípulos de la Cruz.

Afectuoso, pues, el joven como el que más á los católicos, se entregó entre ellos muchos y buenos amigos, en su misma profesión, con quienes conferenciaba frecuentemente sobre materias religiosas, y su espíritu de un día para otro iba disponiéndose á seguir el Evangelio. Una noche de Navidad entró en la iglesia católica para asistir á la celebración de los divinos misterios y oír la divina palabra: el orador habló sobre la venida de Nuestro Señor Jesucristo, demostrando que era el Mesías de los profetas y el deseado de todas las naciones: la majestad de las ceremonias católicas y la fuerza de las pruebas oídas con buena disposición, acabaron de llevar á su alma el convencimiento y dispararon la más leve sombra de duda: desde entonces se propuso no cambiar de resolución hasta conseguir su intento; más adelante viajó por Francia, Portugal y las Américas, sin que este propósito firme le abandonase nunca.

Dejó hace seis meses su madre y dos hermanas con la persuasión de no verlas jamás, y despreciando una pingüe herencia que le tocaba de un tío hermano de su madre, sin pedir consejo á nadie, por temor que le disuadieran, se embarcó con rumbo á España y en dirección al puerto de Valencia, ciudad que en otro tiempo había visitado por breves días, admirando la piedad que tanto distingue á sus habitantes, y la magnificencia de sus templos.

Apénas llegó á este puerto, hizo su primera visita al señor Arzobispo de esta diócesis, quien comprendiendo la sinceridad y rectitud del joven, ordenó se pusiese á cargo del ilustrado y celoso rector de la parroquia de los Santos Juanes, D. Vicente Bartual, que con laudable esmero, y desentendiéndose muchas veces de sus ordinarias ocupaciones, ha terminado en tres meses sus instrucciones religiosas, imponiéndole en todo lo necesario para recibir el santo bautismo; por esta razón el Prelado ha confiado al virtuoso catequista la honrosa comisión de ser ministrante del Santo Sacramento.

El Excmo. señor conde de Parcent, que nunca ha desmentido la piedad de sus antepasados, ha tomado á su cargo desempeñar el oficio de padrino del que desde hoy descanza á la sombra de su segura protección.

También la sociedad altamente benéfica de San Vicente de Paul, inspirada por su digno presidente el señor marqués de Bellef, se ha distinguido con rasgos bellísimos de caridad.

El joven hebreo de quien hemos recibido las anteriores noticias, nos encarga hagamos patente su profundo agradecimiento á todas las personas interesadas por su bienestar material y moral, y suplica encarecidamente á todos los fieles rueguen á Dios que le mantenga siempre firme en la fe que va á profesar solemnemente, y le ayude con su gracia para que su comportamiento corresponda de hoy en adelante á la enseñanza católica que ha recibido.

El viernes por la mañana se celebraron en la iglesia parroquial del Apóstol San Andrés de Valencia las fúnebres exequias por el eterno descanso del alma del Sr. D. Enrique Rubio y Lloret, dignísimo presidente que había sido por muchos años del consejo de la sociedad de San Vicente de Paul en aquella provincia.

Por no permitir otra cosa los sagrados cultos de las Cuarenta horas, que se celebraban en aquella iglesia, el funeral se verificó en la capilla de la Comunión, en la que sobre un túmulo descanzaba el cadáver, amantado con el santo hábito de Nuestra Señora del Carmen, y á pesar de lo reducido del espacio, la concurrencia fué numerosa por demás para rendir al finado el último tributo de cordial amistad.

El Sr. Rubio era un verdadero padre de los pobres, pues durante su vida utilizó los variados recursos á que se presta la caridad cristiana para moralizar al pobre, alimentarle y consolarle en sus amarguras.

Allí es donde le constaba que había una necesidad que socorrer, allí acudía á remediarla con todo el sigilo posible, con esa modestia distintiva del alma virtuosa.

En el Hospital general le estaba confiada además la presidencia de varios señores, cuya misión era la de la enseñanza de la dirección cristiana á los pobres. ¿Cuán bien no hizo!

En Teruel sentían profundamente su fallecimiento aquellas conferencias de San Vicente de Paul. Tales servicios prestó, que mereció repetidas pruebas de gratitud de parte de aquel digno Prelado.

La desconsolada viuda ha perdido un honrado y fiel esposo, sus hijos un buen padre y los pobres un protector especial.

¡Que Dios haya remunerado en el Cielo al que tantos testimonios de amor entrañable á los necesitados ha dejado sobre la tierra!

Hemos clamado antes de ahora repetidas veces, y no estará de más hacerlo nuevamente en las circunstancias actuales, contra la escandalosa infracción de los días festivos, que en nuestro país, católico por excelencia, ha llegado ya á hacerse una costumbre general. Y decimos general, porque no es sólo en Madrid donde se trabaja con el mayor descaño los domingos y demás solemnidades clásicas, estando abiertos, más ó menos horas, los talleres y las tiendas de comercio, sino que sucede lo mismo en la mayor parte de las poblaciones grandes y pequeñas, y es tan notable en algunas el abuso, que los labradores, infringiendo completamente este precepto, van al campo á amanecer, y no descansan de sus labores hasta después de haberse puesto el sol. Convenimos en que muchas veces sea indispensable; pero en tales casos debe obtenerse el permiso de la autoridad eclesiástica, que es sabido no le niega cuando ve en ello precisión. Tenemos cartas de personas respetables que se quejan de tolerar tan indiscutible impiedad, extrñando no se trate de imponer el castigo conveniente á los que de tal modo y con tan poca reserva hacen público alarde de hollar las leyes divinas y humanas, perjudicando con su depravada conducta á la buena moral y despreciando los deberes de todo cristiano. Esperamos que el Gobierno, si quiere de crear, respeta las instituciones sagradas y quisiere, cumpliendo con sus deberes, dar prestigio al principio religioso, tomará en cuenta nuestra justa reclamación adoptando medidas energicas para cortar el mal de que hemos hecho mérito ligeramente, y que tanto interesa para sostener íntacta la fe que heredamos de nuestros mayores, base y fundamento de la felicidad y de la verdadera civilización.

Para atender con mayor eficacia á los incendios que puedan ocurrir en Madrid, el ayuntamiento ha dispuesto que en cada distrito de la población se halle reunido el material suficiente de bombas y demás utensilios al efecto. Los puntos donde se hallan depositados estos útiles son: calle del Quesado, núm. 7, para las afueras del Norte; calle de San Ildefonso, núm. 3, para el distrito del Hospital; Matadero, para la Latina; Hileras, 2, duplicado, para el Centro; parador de Luna, para las afueras del Sur; calle de Alcalá, para la Aduana; Huertas, para el Congreso, y Casa Panadería, Plaza Mayor, para la Audiencia. No recordamos los puntos donde los otros distritos tienen establecido su material de incendios.

La estrechez de cañerías imposibilita suministrar el suficiente gas para alumbrar cual correspondía las calles de Leganitos y demás comprendidas en su zona. Remediada esta falta desde la noche del 30 de Noviembre, se ha puesto en servicio la cañería general para el gas, establecida desde la fábrica hasta la plazuela de San Marcial. Con esta cañería queda asegurado el buen alumbrado en toda esta zona, y muy en breve se verán los resultados en las calles Mayor, Arenal y otras.

D. Mariano Castillo, que desde

hace tiempo se dedica á los pronósticos y observaciones meteorológicas, escribe haciendo observar que el astrónomo francés Mr. de la Drome se equivocó en su pronóstico de grandes tempestades en Venecia el 29 ó 30 de Noviembre. Observa también que dicho señor pronosticaba, después de haberlo hecho con 17 días de anticipación el Sr. Castiello, grandes tempestades en el Mediterráneo de Italia y lluvias muy generales. Según el Sr. Castiello, dice que el tiempo claro que hace se cambiará pronto en lluvias y nieves, y el mar del 7 al 15 estará tempestuoso. Entre el 3 de Marzo al 23 de Mayo habrá crecidas nunca conocidas en los ríos Ebro, Guadalquivir, Júcar y Manzanares; lluvias copiosas en Zaragoza, Madrid, Navarra, Cataluña, Castilla, Murcia, Valencia, Andalucía y Guipúzcoa; vientos huracanados y muy fríos, y para el otoño grandes desastres en el mar. A nosotros, después de tales pronósticos, sólo se nos ocurre decir: ¡Dios sobre todo!

Anteayer condujeron dos guardias urbanos á la casa de socorro del quinto distrito á un joven sirviente, atacado de hidrofobia, á quien después de prodigarle algunos auxilios facultativos, se trasladó al hospital general al departamento de locos, en donde fue preciso atarle las manos y ponerle una mordaza, porque en uno de los accesos que sufrió intentó morderse con una fuerza extrema.

Esta mañana estaba ardiendo por sus cuatro costados la fábrica de cigarrillos de esta capital.

No sabemos el origen de esta desgracia, que por la paralización que ha de producir en las labores es causa de muchas desgracias.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Sabas, Abad, y San Anastasio, mártir.

SANTO DE MAÑANA. San Nicolás de Bari, Arzobispo de Mira.

CULTOS RELIGIOSOS.

Se gana la indulgencia plenaria de Cuarenta Horas en la iglesia del Salvador y San Nicolás, donde se celebrará función al Santo Arzobispo. A las diez será la Misa mayor con sermon, y por la tarde á las cuatro completas y reserva.

Termina la novena de San Nicolás de Bari en el colegio de Niñas de Leganés, celebrándose hoy la fiesta principal. A las diez habrá Misa mayor con sermon, que predicará D. Raimundo Carrillo, y por la tarde en los ejercicios dirá el sermón D. Miguel Fernandez.

En la iglesia de Monserrat también continuará la novena de su excelsa patrona y titular. A las diez habrá Misa mayor con sermon, que predicará D. Pedro García San Juan. Por la tarde á las cuatro se manifestará á S. D. M. y después de la Estación y el Rosario, predicará D. Basilio Sanchez Grande, terminando con la Letanía, Salve y la reserva.

En la iglesia de San Antonio del Prado continúa la solemne novena á Nuestra Señora de la Concepción. Por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde en los ejercicios, que comenzarán á las tres y media, dirá el sermón D. Pio Hernandez Fraile.

En la iglesia de la Concepción Francisca (vulgo la Latina) continuará la novena de Nuestra Señora de la Concepción. A las cuatro de la tarde se expondrá á la adoración de los fieles el Sacramento Eucarístico; después se rezará el Santo Rosario, seguirá el sermón, que predicará D. Ignacio Ibarra, la novena, el Santo Dios y la reserva, concluyendo con la Salve cantada á la Santísima Virgen.

En el convento de la Concepción Gerónima prosigue la novena de Nuestra Señora de la Concepción, y predicará en los ejercicios de la tarde D. Luis Peralta.

En las Calatravas continuará también la solemne novena á María Santísima en el misterio de su Inmaculada Concepción. Por la tarde á las cuatro comenzarán los ejercicios, en los que predicará D. Carlos Díaz Guirarro.

En la parroquia de San Ginés continúa anochecer la novena-misión á Nuestra Señora bajo el título de la Medalla Milagrosa, y será orador D. Ambrosio de los Infantes.

También prosigue la novena de Nuestra Señora de la Concepción en el oratorio del Caballero de Gracia, predicando por la tarde en los ejercicios D. Juan Francisco Guerra.

En San Ignacio proseguirá también la novena de Nuestra Señora de la Concepción, siendo orador don Mariano Puyol y Anglada.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora la Divina Pastora, en Capuchinos ó en San Cayetano, ó la de Porta-Celli en San Martín.

Se reza de San Nicolás de Bari, con rito doble y ornamento blanco, haciéndose conmemoración de la Feria.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia, continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE ESTADO.

Declaración ajustada entre los Gobiernos de España, Francia y Portugal para el arreglo de las tarifas de los despachos telegráficos cambiados entre los tres países, y firmada en París el 10 de Setiembre de 1864.

Traducción.

Desando los Gobiernos de S. M. la Reina de las Españas, de S. M. el Emperador de los franceses y de S. M. el Rey de Portugal y de los Algarbes asegurar á los tres países las ventajas de una tarifa telegráfica uniforme, y aumentar el número de los despachos por medio de una disminución en las tasas, se ha convenido de común acuerdo en las disposiciones siguientes:

Artículo 1.º La tasa del despacho de 20 palabras se fijará de un modo uniforme en 5 frs. para todas las correspondencias cambiadas entre Francia (incluso la Córcega) y Portugal, cualesquiera que sean la estación de origen y la de destino. Por cada serie de 10 palabras ó fracción de serie que haya de más se percibirá una tasa igual á la mitad del precio del despacho sencillo.

El importe de la tasa se repartirá según sigue: dos francos para Francia, dos frs. para España y un franco para Portugal.

Se entiende que en el caso en que á consecuencia de interrupción en las comunicaciones directas con la Córcega los despachos de origen portugueses se sirven para llegar á este destino de líneas extranjeras, estos despachos quedarán en lo concerniente á la tasa

sujetos á las reglas generales resultantes de los tratados internacionales vigentes.

Art. 2.º La tasa de un despacho cambiado entre una estación portuguesa y una estación de Argelia, ó de Túnez por la vía mixta (correo entre Marsella y la Argelia y telégrafo), se compondrá de la tasa de un despacho de origen frances para el mismo destino, aumentada con una cantidad de 3 frs. afecta al tránsito español y portugueses.

Art. 3.º En caso de establecimiento de una comunicación submarina, sea entre Francia y Argelia directamente, sea entre España y Argelia, la tasa del despacho sencillo cambiado entre Portugal y Argelia ó Túnez se compondrá de la parte francesa de la tasa de un despacho de Francia para el mismo destino, aumentada en 3 frs., de los que dos serán para España y uno para Portugal.

Es y queda anulado el art. 9.º de la declaración firmada el 24 de Diciembre de 1863 entre España y Francia.

Art. 4.º El presente arreglo se considerará como vigente por un tiempo indeterminado en tanto que no anuncie su terminación uno de los Estados contratantes; en este último caso permanecerá en vigor hasta la espiración de un año, á contar desde el día en que se hiciere el anuncio: sus extipulaciones serán inmediatamente aplicables.

Será ratificado, y las ratificaciones serán canjeadas en París tan pronto como sea posible.

En fe de lo cual los respectivos plenipotenciarios debidamente autorizados, han firmado la presente declaración, y han puesto en ella el sello de sus armas.

Hecho en París por triplicado, el 10 de Setiembre de 1864.—(L. S.)—Firmado: Javier de Isturiz.—(L. S.)—Firmado: Drouyn de Lhuys.—(L. S.)—Firmado: Paiva.

Esta declaración ha sido ratificada por S. M. el Emperador de los franceses el 4.º de Octubre último; por S. M. el Rey de Portugal el 10, y por S. M. católica el 18 del mismo, habiéndose canjeado las ratificaciones en París el 19 de Noviembre próximo pasado.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

Despacho telegráfico.

Cádiz, 3 de Diciembre á las nueve y cinco minutos de la mañana.—El gobernador al señor ministro de Ultramar:

«Anoche á las ocho y cuarenta y cinco minutos llegó á este puerto el vapor-correo procedente de las Antillas.»

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(Servicio particular del PENSAMIENTO ESPAÑOL).

PARIS, 5.

El Monitor publica, en su número de hoy, un decreto imperial concediendo á D. Eduardo Romea el exequatur para que pueda ejercer sus funciones de cónsul general de España en París.

Se desmiente la noticia relativa á una entrevista de Victor Manuel con la Emperatriz de Rusia.

VIENA, 4.

El Gobierno austriaco se ocupa, conforme á la opinión manifestada en la alta Cámara del Reichsrath, de la preparación de proyectos de ley cuyo objeto será el desarrollo de las fuerzas productivas de la nación como medio para salvar á la Hacienda.

NUOVA-YORK, 24 de Noviembre.

Se atribuye al general Sherman el proyecto de llevar la guerra al corazón mismo de los Estados confederados. El mismo general sigue el movimiento ofensivo que ha emprendido con un cuerpo de 50,000 hombres.

Se supone que quiere atacar á Mason.

Todos los informes de Washington desmienten categóricamente la noticia relativa á las proposiciones iniciadas por el presidente Lincoln en favor del restablecimiento de la paz.

(Correspondencia particular.)

PARIS, 2 de Diciembre.

En uno de sus últimos números, la Independencia Belga decía: «Napoleón III se divierte mucho en su residencia de Compiegne.» El mismo día, el periódico la France se expresaba de la manera siguiente: «El Emperador trabaja mucho en la residencia de Compiegne.» La verdad es, según el testimonio de las personas mejor informadas, que el Emperador ni se divierte ni trabaja por que el estado de su salud no le permite ni una ni otra cosa. A pesar de lo que han dicho en contrario varios periódicos, no ha asistido á ninguna cacería ni á una sola baile, ni una sola vez ha montado á caballo.

Los periódicos no han podido dar sino una idea muy ligera de lo borrascoso que ha sido el último día de la vista de la causa formada á los trece abogados. Monsieur Berryer ha sido estrepitosamente aplaudido cuando al concluir su discurso exclamó: «Hace cuarenta años, la audiencia de París trascribía con orgullo en la sala de sus deliberaciones, la siguiente memorable contestación de su primer presidente: «La audiencia pronuncia sentencias y no presta servicios. «Señores, hoy os vienen á pedir un servicio, debéis probar que no pronunciáis más que sentencias.»

En la Bolsa de hoy se han cotizado los valores á los precios siguientes:

Títulos del 3 por 100 consolidado 43-10 05 y 48-00 publicado.

Títulos del 3 por 100 diferido 42-90 85 y 90 publicado, y 43-00 no publicado.

Deuda amortizable de primera clase 43 no publicado. Deuda del personal, 22-60 no publicado.

Obligaciones del Estado para subvención de ferrocarriles, 87-70 publicado.

Acciones del Banco de España, 190 00 no publicado.

VARIEDADES.

DE LAS DEUDAS AMORTIZABLES Y DE LOS CERTIFICADOS DE CUPONES.

(Continuación.)

Los Comités realizaron en parte sus esperanzas, pues los certificados que emitieron, y que en un principio se vendieron al 1 por 100, llegaron a cotizarse hasta el 4 por 100, aunque no lograron hacerlos pasar de este precio, ni sostenerlos en él por mucho tiempo. A pesar de todo, el Comité no ha desistido de sus reclamaciones, ó más bien dicho, los especuladores que acapararon los certificados del 50 por 100 de los cupones y que los adquirieron á un precio infimo, como que ningún valor real tenían, han querido, tomando la voz de los acreedores, hacer valer sus pretensiones, reclamando en diversas épocas el abono de su importe y clamando contra la injusticia que dicen haberse cometido en hacer dicha rebaja; pero estos mismos interesados ó especuladores, que tan celosos se mostraban por sostener el principio de que no podía contentarse en manera alguna aquella reducción, se contentaban después con recibir un 10 1/2 por 100 próximamente de la parte deducida, según se expone. Tal es el origen de los famosos certificados.

V.

El comité, según manifestaban los tenedores de certificados, expidió los correspondientes á los títulos que se exhibían ignorándose, al menos yo lo ignoro—si tomó ó no precauciones, y las que en su caso adoptase, para impedir que se exhibiesen unos mismos cupones dos, tres ó más veces; para evitar que, por medio de este ó de otro fraude, se diesen certificados por doble, triple ó mayor cantidad que el importe de los cupones que se presentasen; é ignorándose, por consiguiente, el importe de los certificados en el día, que podrá ser muchas mayor que el importe de los cupones.

Provistos los tenedores de bonos españoles de este documento á que daban gran importancia, presentaron sus valores á la conversión; recibieron los títulos equivalentes al capital de las rentas del 5 y 4 por 100, reducido el de esta última en una quinta parte, y los correspondientes á la mitad ó sea el 50 por 100 de los cupones, y han percibido desde el principio y siguen percibiendo el interés que dichos títulos devengaban.

Las reclamaciones dirigidas por los tenedores de certificados mientras existió el ministerio que presentó el proyecto de ley de arreglo de la deuda, ni fueron atendidas ni tuvieron tramitación alguna, como no debían serlo ni tenerla. Tampoco la tuvo la reclamación que hicieron al Congreso de los diputados pidiendo la conversión de los cupones por todo su capital, pues en la sesión del 25 de Noviembre de 1851 se mandó pasar á la comisión que entendía en el asunto, donde quedó. Pero, habiendo aquel ministerio desaparecido de la escena política y reemplazado el ministerio presidido por el conde de Alcocer, el ministro de Hacienda, D. Alejandro Llorente, que había sido uno de los que en la primitiva comisión del Congreso habían sostenido que debía hacerse la capitalización de los cupones por todo su valor, presentó á las Cortes en 29 de Marzo de 1853 un proyecto de ley, en el cual pedía autorización para emitir títulos del 3 por 100 por valor de 30 millones de renta anual, cuyos productos deberían destinarse, en parte, á pagar 10 1/3 por 100 del capital de los cupones suprimido por el último arreglo; exponiendo que los acreedores se prestaban á una transacción equitativa, á condición de que se les diese (les paguemos) 10 guineas por cada 100, ó sea el 10 1/2 por 100.

La inmediata suspensión de las Cortes, á que siguió la declaración de haber terminado la legislatura, que tuvieron lugar en 8 y 9 de Abril siguiente, hizo que ni aún se discutiese el mencionado proyecto, sobre el cual lo llegó segura á dar dictámen la comisión. No se volvió jamás á tratar de él, ni se habló de cupones hasta el célebre debate y votación sobre este asunto en las Cortes constituyentes. En la sesión del 24 de Marzo de 1855 se dió cuenta de una petición de los tenedores ingleses de bonos españoles, quejándose de la reducción del 50 por 100 de los cupones, y solicitando el arreglo que se creyese justo y equitativo para acallar los clamores de los acreedores en el extranjero. En la sesión del 27 del mismo mes se mandó unir á los antecedentes otra exposición (análoga á la anterior, si no era una copia de ella) de varios súbditos ingleses residentes en Londres, remitida por conducto de lord Howden. La comisión de peticiones, en su dictámen, propuso que se nombrase una especial para informar sobre el asunto, por exigirlo así su gravedad. La discusión y la resolución que ocasionó este dictámen, y tuvieron lugar en la sesión del 28 de Abril inmediato, fueron sumamente significativas. La impugnación del dictámen se fundó en la improcedencia de la reclamación, como expresamente contraria á lo dispuesto en la ley de 1.º de Agosto de 1851, consentida y aceptada de hecho por los mismos acreedores. Para defender el dictámen se encareció la importancia y gravedad del asunto, protestando que no se prejuzgaba. El dictámen se votó nominalmente, y fué desechado por 167 votos contra cinco. Un señor diputado manifestó que aquel acuerdo exigía otro en el cual se mandara que volviese la petición á la comisión, ó se declarase no haber lugar á deliberar sobre ella.

Un señor secretario dijo ser la costumbre y lo p revenido por el reglamento que los dictámenes así desechados volviesen á la comisión para que los redactase de nuevo; el diputado insistió, manifestando que, si las Cortes declaraban desde luego no haber lugar á deliberar, no había necesidad de que volviese á la comisión; hizo en seguida el secretario la pregunta: «¿volverá á la comisión para que informe de nuevo?» Acordado que no, y habiendo dicho un señor diputado que era necesario precisar más la pregunta, para saber lo que se resolvía, repuso el secretario: «La mesa ha preguntado si volverá á la comisión para que se redactase de nuevo, según es la costumbre establecida; las Cortes deciden que no vuelva; queda por consiguiente definitivamente desahogado el dictámen.» Así terminó el asunto, habiendo las Cortes constituyentes rechazado de esta manera tan solemne y expresa la reclamación de los tenedores de certificados, dictando una resolución justísima y dando en ello una prueba de dignidad.

Una tal resolución debería haberles hecho resistir absoluta y definitivamente de su propósito, pero no ha sido así. Sabido es que en 1859 ocurrieron de nuevo al Gobierno; que han seguido haciéndolo constan-

temente, y que hoy se agitan, inventan, trabajan y persisten en su deseo. De cuando en cuando reproducen sus reclamaciones; de cuando en cuando los certificados salen de las carpetas y son objeto de azorosa especulación, lucrativa para unos, ruinosa para otros; de cuando en cuando renacen las esperanzas con motivos verdaderos ó supuestos. En esta especie de litigio parece que no puede recaer ejecutoria sino en un sentido. Si se hubiese accedido á sus reclamaciones, la resolución habría tenido efecto, produciendo un hecho irrevocable, sí, poder ser objeto de cuestión ulterior. Las reiteradas y tan solemnes repulsa no producen ni un leve impedimento para reproducirlas.

VI.

Se ha presentado recientemente, pero con exactitud, la historia de los famosos certificados de los Cupones. Los hechos son públicos y conocidos, y resultan además de los documentos oficiales que existen en el ministerio de Hacienda ó en la dirección de la Deuda. Con la misma fidelidad, y con más extensión y más detalladamente se refieren (pág. 100 y siguientes) en la excelente memoria histórica sobre el arreglo de la Deuda pública hecha en 1851, que, en 1857, publicó D. Francisco Pérez de Araya, oficial que era en dicha época y en la de 1851 del ministerio de Hacienda y jefe del negociado de Deuda pública.

La reclamación de los poseedores de certificados de cupones es de todo punto improcedente y contraria á derecho.

I.

Al establecer la proposición que se acaba de sentar hemos procedido con grande timidez y desconfianza, recelando que se nos pueda imputar un error tan grande que toca en lo absurdo. Cuando se asienta que la indicada reclamación es contraria á derecho, ¿de qué derecho se habla?

El derecho emana de la ley; lo contrario á derecho, es contrario á la ley. Necesario es por lo tanto manifestar á qué ley nos referimos al decir que aquella reclamación es contraria á derecho. Bastaría anunciar simplemente que dicha reclamación es diametralmente opuesta á lo que prescribe la ley de 1.º de Agosto de 1851, para demostrar la proposición establecida. Pero de esta ley prescindir (ignorar con qué facultades) los poseedores de los certificados, los jurisperitos que les han dado dictámen favorable, y cuantos apoyan ó reconocen justas sus pretensiones. Preciso es, por tanto, si hemos de entrar con ellos en discusión, aunque sea sacándola de su terreno, buscar otras leyes para decidir si es ó no conforme á ellas la pretensión de los reclamantes. Tanto estos, como los que sostienen su causa, aplican las leyes comunes, las leyes que constituyen el derecho civil de nuestra nación, igual sustancialmente en este punto al derecho civil de otras naciones; invocan el derecho universal, invocan los principios generales del derecho, el derecho natural.

Las leyes comunes, que regulan los derechos y obligaciones de los particulares, y que constituyen el derecho civil, así en España como en cada nación ó cada pueblo, no son aplicables á las naciones, no pueden invocarse para decidir el asunto de que se trata. El hacerlo así sería un grande error, contra el cual debemos protestar. Se tratará en otro lugar, aunque muy brevemente, de este punto, tan claro y tan obvio que no exige esclarecimiento. Seguros sin embargo del triunfo, cualquiera que sea el terreno que los adversarios elijan para el combate, si bien bajo la protesta y salvadad indicada, para que no se nos pueda imputar aquel error, examinaremos si es ó no justa y conforme al derecho común español, á los principios del derecho universal y del derecho natural, la reclamación de los tenedores de certificados, prescindiendo absolutamente de la ley de 1.º de Agosto de 1851, y aplicando al Estado, considerándolo como un individuo particular, las disposiciones del derecho común.

Ante la brevisima y sencilla exposición del hecho, aparece en toda su penitencia la repugnante injusticia de semejante reclamación. La ley de 1.º de Agosto de 1851 no impuso obligación alguna á los acreedores del Estado, no los comprometió á nada, no les exigió nada: ofreció títulos nuevos, que devengarían gradualmente el interés de 3 por 100, en cambio del capital de títulos del 5 por 100, del capital de títulos del 4 por 100, reducido este en una quinta parte, y del importe de los cupones, ó sea intereses no pagados, reducido el total de ellos al 50 por 100. Se dijo en realidad: «el que quiera recibir títulos nuevos en cambio de los antiguos, de la manera expresada, que los presente á la conversión.»

Los tenedores de estos títulos antiguos los presentaron de hecho; los entregaron, recibiendo los títulos nuevos que se les ofrecían, y han percibido los intereses que estos títulos nuevos han devengado. ¿Se puede negar, sin ofensa del sentido común, que aquí hubo un pacto solemne entre el Estado y sus acreedores? ¿Se puede negar que el pacto se redujo á cambiar unos títulos por otros, unos valores por otros valores, unas rentas por otras rentas, una cantidad que se debía, pero que no se pagaba á causa de no haber recursos para hacerlo, por otra cantidad mucho menor,—es verdad,—pero que se pagaría efectivamente? ¿Se puede negar que los tenedores de títulos antiguos, al presentar éstos á la conversión y recibir los títulos nuevos, aceptaron, consintieron de hecho, concurren por su parte á la celebración y solemnizaron un solemne pacto? ¿Pues cómo se ha de negar, en este caso, que perdieron unos derechos y adquirieron otros, que perdieron los derechos cuya pérdida llevaba consigo la aceptación de este pacto, y adquirieron los que este mismo pacto producía? El derecho común, conforme en esto con el derecho natural, proclama como un principio, como un axioma jurídico la siguiente máxima: «Los pactos deben ser observados; pacta servanda.» Si pues en el caso de que se trata se celebró de hecho un pacto solemne y fué ejecutado por los mismos interesados, incontestable y evidente es que todo lo que no esté conforme con aquel pacto es injusto y contrario á derecho. El pacto fué,—ya se ha dicho,—entregar la nación española títulos de la deuda diferida en cantidad equivalente al capital íntegro, ó sea 100 por 100, de los títulos antiguos de la renta del 5 por 100, al 80 por 100 de los títulos antiguos de la renta del 4 por 100, y la mitad, ó sea el 50 por 100, del importe de los cupones que presentasen á la conversión, y entregasen, desprendiéndose por consiguiente de ellos; los tenedores de bonos españoles, los cuales perdían, al entregar los antiguos y recibir los nuevos títulos, el derecho á reclamar la renta anual de 5 y 4 por 100, pues los nuevos títulos devengaban, y esto gradualmen-

te, 3 por 100; á percibir los que presentasen títulos del 4 por 100, si alguna vez pudiese y quisiese el Estado amortizar la nueva deuda devolviendo los capitales, 80 en lugar de 100 que habían entregado, y á percibir igualmente los que entregaban cupones, si llegase aquel caso, la mitad, ó sea el 50 por 100 de lo que habían entregado.

Que la ley de 1.º de Agosto de 1851 estableció los términos del arreglo en el concepto de que este era voluntario, esto es, para el caso de que los acreedores lo admitiesen, es tan sabido, tan evidente, que no exige demostración. Así se manifestó expresamente en el preámbulo del proyecto de ley, así se dijo cien veces en la discusión, sobre esta base se procedió portodos, y se halla además expresamente dispuesto en la ley de dos maneras, una positiva y otra negativa: dispónese positivamente en el art. 8.º de la ley, pues se determina que la nueva renta diferida devengaría intereses desde 1.º de Julio de 1851, si los documentos que habían de producir la conversión presentados á conversión antes de 1.º de Enero de 1852, y que los que se presentasen con posterioridad sólo tendrían derecho á los intereses desde el semestre siguiente á aquel en que se verificase la presentación; pues no así ganándose plazo y pudiendo verificarse cuando se quisiera, es claro que era voluntaria; y se dispone negativamente, no habiendo preceptuado la presentación señalando plazos para hacerla y declarando la caducidad de los créditos en el caso de no presentarlos á conversión en aquellos plazos. Es por tanto inconcuso, debiendo procederse en el examen del asunto sobre esta base, pues sobre ello ni hay, ni ha habido, ni puede haber cuestión, que el arreglo de la deuda fué voluntario, dependiendo el valor de cuanto se hiciera del consentimiento de los acreedores.

II.

La demostración que se ha hecho de la ilegalidad é injusticia de la reclamación de los tenedores de certificados, es, en lo jurídico, lo que, en las ciencias exactas, es la demostración matemática. Reconociendo así aquellos y sus patrones, han recurrido á miserables subterfugios para, no diremos persuadir, sino aparentar y pretestar que no hay de su parte renuncia, ni hubo pacto, ni hubo asentimiento, porque hicieron y presentaron al Gobierno español una solemne protesta, bajo la cual admitieron la conversión. A este acto, á la protesta se da valor y eficacia para desnaturalizar, privándole del efecto que legalmente debía producir, el hecho de presentar los cupones á la conversión, y de recibir los títulos que la ley mandaba que se diesen en lugar de ellos, y cobrar desde luego y constantemente los intereses que los nuevos títulos devengaban. Es máxima tenida por inconcusa en el derecho, que los letrados por quienes ha sido evacuada la famosa consulta, como todos los que hemos actuado en el foro, habrán asentado y visto asentar recíprocamente cuando el caso lo ha exigido, que las protestas ni dan, ni quitan derecho. Los derechos nacen de la ley: á la ley únicamente se ha de atender para decidir, para conocer si en las circunstancias dadas y supuestos determinados hechos, existe ó no un derecho. Si la ley lo concede, se tiene sin necesidad de la protesta: si la ley no lo concede, no se adquiere por hacer la protesta. Únicamente el hacer constar un hecho puede ser, en casos especiales y circunstancias dadas, el efecto legal de la protesta: si por ella se acredita un hecho, que interrumpe, por ejemplo, la prescripción, que demuestra la falta de libertad y por consiguiente de consentimiento legal ó de otro requisito esencial para la validez del acto, la protesta, en tales casos, sirve para acreditar, siendo tal vez este el único medio, la existencia del derecho, para demostrar que se ha conservado; pero nunca da, nunca produce, nunca hace nacer el derecho, porque este sólo puede provenir, como se ha expuesto, de la ley. Un menor, una hija de familia, una mujer casada pueden verse en gran conflicto, impelidos, violentados moralmente por su marido, por su padre, por su tutor: la protesta, en tales casos, hecha ante personas imparciales, dará lugar á que los tribunales, examinando prolijamente los hechos y las circunstancias, y atendiendo á ellos, nunca á la protesta sólo, decidan, no si esta confirió ó no algún derecho, porque ninguno pudo conferir, sino si hubo ó no consentimiento libre, si con alguno de los que aparece que lo prestaron se ejerció coacción en el grado necesario para quitarle la libertad y el valor al aparente asentimiento que prestó.

Pero esa falta de consentimiento precisamente, dicen los tenedores de certificados y dicen los jurisperitos que han dado dictámen á su favor, se prueba con la protesta. Tal es el efecto que le atribuyen y que produce en su sentir, la manifestación de estar decididos á reclamar el 50 por 100 del importe de los cupones, que se les rebajó. Si entregaron, se dice, los cupones, los títulos antiguos, y tomaron los nuevos, si recibieron el 50 por 100 de los primeros, fué porque, en el caso de no haberlo hecho, no habrían percibido nada por entonces, conservando un derecho que no podía asegurarse que fuese efectivo, y menos cuando lo habría sido: fué porque se ofreció el abono de la renta de los nuevos títulos sólo desde que se presentasen los antiguos; fué porque su interés exigía que se presentasen á la conversión: no hubo por lo tanto asentimiento. ¡Falta de asentimiento, Dios santo! ¡Con que la protesta prueba la falta de voluntad, la falta de libertad, la falta de asentimiento! Necesario sería emigrar á una isla desierta y huir del género humano, si en él tuviese acogida semejante aserción. Si el haber los acreedores presentado sus títulos á la conversión por tener interés en ello; si el avenirse á recibir cincuenta de ciento para no perder los ciento; si el prestar su consentimiento á un pacto solemne porque así les convenía, hiciese que debiera estimarse no haber habido de su parte consentimiento legal, eficaz y valioso, de lamentar sería que no pudiesen rescindir todos los que han sufrido la última pena en virtud de sentencia de los tribunales, porque muy raro sería el que no pudiese decir y acreditar que un grande interés le había conducido al extremo de cometer el crimen que le había llevado al suplicio. Los jurisperitos romanos establecieron como principio que la voluntad es voluntaria, á pesar de la coacción, voluntas, etiam coacta, voluntas est. Aunque esta coacción moral, de la cual hablaban, pues la física excede absolutamente el consentimiento, se hubiera alegado en vano, según la citada máxima, ¿la han opuesto, ni la pueden oponer los tenedores de certificados? ¿Han dicho, ni pudieran decir que sufrieron alguna seducción ó violencia? ¿A qué coacción cedieron? ¿Se consideran en el caso de

la matrona que por consideración, por respeto y por amor á su marido, firma la escritura de venta de sus bienes dotes; de la hija de familia que, por no contrariar los deseos de su padre, pronuncia el latido sí que la priva de la legítima materna; del desvalido huérfano que sucumbe á las exigencias del codicioso y tiránico tutor?

(Se continuará.)

REAL OBSERVATORIO DE MADRID. Observaciones meteorológicas del día 4 de Diciembre de 1864.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Reaumur.	Centigr.		
6 m.	712.79	0° 9'	4° 4'	E. S. . .	Despi. .
9 m.	713.33	3° 5'	4° 4'	E. S. . .	Idem. .
12 m.	712.4	8° 1'	10° 1'	E. S. . .	Celaje. .
3 tar.	711.82	9° 5'	12° 3'	E. S. . .	Despi. .
6 tar.	711.92	6° 6'	8° 3'	E. S. . .	Idem. .
9 no.	712.08	4° 4'	5° 8'	E. S. . .	Idem. .
Temperatura máxima del día.		10° 9'	13° 6'		
Temperatura máxima al sol.		20° 6'	25° 8'		
Temperatura mínima del día.		0° 1'	0° 1'		
Evaporación en las 24 horas.		0.9	milímetros.		
Lluvia en id. id.		0.0	idem.		

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS. Según los partes recibidos, ayer no ha llovido en ninguna provincia.

OBSERVATORIO IMPERIAL DE PARIS. LINEAS TELEGRÁFICAS DE FRANCIA.

Estado atmosférico en varios puntos de Europa el día 29 de Noviembre de 1864, á las ocho de la mañana.

LOCALIDADES.	Barómetro en milímetros á 0° y al nivel del mar.	Temperatura en grados centígrados.	Dirección del viento.	ESTADO DEL CIELO.
S. Petesburgo.	774.3	-1° 1'	S. O. . .	Cubierto.
Stokolmo.	768.9	1° 6'	S. S. O. .	Idem.
Copenhague.	772.5	1° 3'	N.	Cubierto.
Vienna.	770.3	-0° 4'	S. S. E. .	Despejado.
Leipzig.	772.5	-0° 4'	S. E. . .	Alg. nube.
Berna.	769.5	-3° 7'	S. O. . .	Despejado.
Greenwich.	765.6	4° 2'	S.	Despejado.
Bruselas.	767.9	5° 9'	S.	Cubierto.
Dunquerque.	768.9	3° 8'	S. S. O. .	Bruna.
Paris.	768.0	0° 4'	S. E. . .	Lluvia.
Bordeaux.	768.7	3° 8'	S. E. . .	Llovizna.
Lyon.	772.6	5° 0'	N. E. . .	Despejado.
Turin.	767.9	3° 0'	S. O. . .	Id. niebla.
Florenza.	767.4	9° 0'	N. E. . .	Casi cub.
Roma.	767.4	9° 0'	N. E. . .	Casi cub.
Nápoles.	767.4	9° 0'	N. E. . .	Casi cub.

Fondos Públicos. COTIZACIÓN DEL DÍA 3 DE DICIEMBRE DE 1864.

	CAMBIO AL CONTADO.	
	Publicado.	No publicado.
Títulos del 3 p. S. consolidado.	48	»
Inscripciones en el Gran Libro al 3 p. S. id.	»	»
Títulos del 3 p. S. diferido.	42-90	43-60
Inscripciones en el Gran Libro.	»	»
Material del Tesoro preterente con interés.	»	»
Idem no preterente, con interés.	»	»
Idem sin interés.	»	»
Participes legos convertibles á 3 p. S.	»	»
Idem del 4 y 5 por 100.	»	»
Deuda amortizable de primera clase.	»	43
Idem amortizable de segunda clase.	»	26
Deuda del personal.	»	22-35
Deuda municipal de sisas del ayuntamiento de Madrid, con 2 1/2 de interés anual.	»	»
ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 p. S. ANUAL.		
Emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4 4000 rs.	»	93
Idem de 4 2000 rs.	»	94-25
Idem de 1.º de Junio de 1851, de 4 2000 rs.	»	93-25
Idem de 31 de Agosto de 1852, de 4 2000 rs.	»	92
Idem de 9 de Marzo de 1855, precedente de la de 13 de Agosto de 1852, de 4 2000 rs.	»	»
Idem 1.º de Julio de 1856 de 4 2000 rs.	»	91
Acciones de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858.	»	93
Del Canal de Isabel II, de 1000 rs. 8 0/10 anual. Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriiles.	»	107
Acciones del Banco de España.	»	87-60
		190

Mercado de Madrid. PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DIA DE AYER.

	Reales vellon arroba.	Cuartos libra.
Carne de vaca.	56 á 59	18 á 24
Id. de cordero.	78 á 84	18 á 24
Id. de ternera.	90 á 96	40 á 46
Despojos de cerdo.	» á »	13 á 20
Tocino añejo.	83 á 86	30 á 32
Id. fresco.	» á »	28 á 30
Id. en canal de ayer.	77 á 78	» á »
Lomo.	» á »	46 á 51
Jamon.	130 á 146	54 á 60
Aceto.	65 á 67	18 á 20
Vino.	40 á 48	12 á 14
Pan de dos libras.	» á »	12 á 14
Garbanzos.	42 á 64	16 á 24
Judías.	26 á 34	10 á 14
Arroz.	30 á 38	10 á 14
Lentejas.	19 á 23	8 á 10
Carbon.	7 á 8	» á »
Jabon.	60 á 64	20 á 22
Patatas.	5 á 7	2 á 3

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.		
16630 fanegas de trigo.		
3990 arrobas de harina de idem.		
libras de pan cocido.		
7901 arrobas de carbon.		
112 vacas que componen 42747 libras de peso.		
673 certeros que hacen 12153 libras de peso.		
280 cerdos degollados que hacen 61467 libras de peso.		
PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.		
Trigo.	de 44 á 52	Rs. vd.
Cebada.	de 28 á 31	Id.
Algarroba.	de » á 30	Id.

ESPECTACULOS.

TEATRO REAL. Funcion para hoy á las ocho de la noche.—D. Pasquale.
TEATRO DEL CIRCO. Funcion para hoy á las ocho de la noche.—El toque de ánimas.
TEATRO DE VARIEDADES. Funcion para hoy á las ocho de la noche.—El hombre de mundo.—Baile.—Las hasaías de Calleja.
TEATRO DE LA ZARZUELA. Funcion para hoy á las ocho de la noche.—La conquista de Madrid.
CAMPOS ELISEOS. Funcion para hoy á las cuatro de la tarde.

ANUNCIOS.

PENSAMIENTOS Y MÁXIMAS FILOSOFICO-CATÓLICAS de los inmortales genios y profundos pensadores D. Jaime Balmes, P. Ráulica, P. Félix, marqués de Valdegamas, vizconde de Bonald, conde de Maistre, etcétera, por D. Victoriano Perez y Garcia.
Esta obra consta de dos tomos en 4.º de 550 páginas cada uno: su precio 30 rs. en Madrid y 36 en provincias, franco de porte. Se halla de venta en la librería de D. Francisco Lizcano, calle de la Cruz, número 31. (N. 268.—3.)

BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD.
Presidente: Excmo. señor conde del Asalto y marques de Ceballos, propietario.
Vice-presidente: D. Antonio Aparisi y Guinjarro, diputado á Cortes y propietario.
Secretario: D. José de Córdova, propietario.
Director general: D. Federico de Saldo y Baidos, propietario.
Director adjunto: D. José Mur y Vilanova, abogado y propietario.
Capital ingresado: rs. vn. 25.462,836 21.
Esta compañía es la única en su clase que excluye terminantemente de sus estatutos toda operación basada en el crédito personal; coloca su capital sobre garantía material positiva; intervienen en las operaciones los consejeros; liquidación mensual: admite imposiciones desde 10 rs.; beneficio abonado por término medio, 74 céntimos por 100 al mes, que equivale al 9,36 al año.
Direccion general: Espoz y Mina, 43 (parte nueva.) (N.º 267.—2 p. s.)

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARIS por el P. Félix, de la Compañía de Jesús, y traducidas por EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.
En la administración de este periódico se hallan de venta las Conferencias de los años 1862, 1863 y 1864.
Cuestan 4 reales en Madrid y 5 reales en provincias las correspondientes á cada uno de los años referidos.

LA DOCTRINA CRISTIANA PUESTA AL ALcance de toda clase de personas. Catecismo de religion y doctrina cristiana, por el Dr. D. Miguel Martinez y Sanz. Un tomito de 224 páginas de buen papel y esmerada impresion. Contiene explicado con la mayor claridad posible todo cuanto debe saber el cristiano no sólo para vivir cristianamente, sino tambien para afirmarse más en sus creencias y poder responder á los argumentos y caposidades de los enemigos de ésta divina Religion. Libro utilísimo á todo fel cristiano y con especialidad á los padres de familia, á los párrocos, á los maestros y á los amos que quieran proporcionar á sus subordinados la instruccion religiosa que deben darles.
Se vende á 4 rs. en la librería de Sanchez, calle de Carretas, núm. 21. Los que quieran recibirlo directamente se dirijirán al Presbítero D. Francisco Morales, en la capilla del Obispo, Madrid, remitiéndole á razon de 36 cuartos por ejemplar en sellos ó en libranza, y lo recibirán á vuelta de correo.

MISA Y OFICIO DE LA INMACULADA CONCEPCION, escrito en canto llano por un monje del monasterio del Escorial, devoto de la Santísima Virgen. Comprende treinta y seis páginas en cuarto, en buena impresion y papel. Se vende en el despacho de libros de la Compañía general de impresores y libreros del Reino, calle de las Fuentes, núm. 12, á 4 rs. ejemplar. Al que lleve diez ejemplares se le dará uno gratis. (N. 266.—3.)

EL LLANTO DE LOS JUSTOS

EN LA PERDIDA DE SUS AMADOS.
CARTA DEL PADRE ANTONIO ANGELINI, DE LA COMPAÑIA DE JESÚS, PROFESOR DE ELOCUCION SAGRADA Y DE SAGRADOS RITOS EN EL COLEJO ROMANO.
Traducción libre y aumentada de la edición tercera italiana por el P. F. G. C. de la misma Compañía (Con licencia de la autoridad eclesiástica).
Se expende á 4 rs. ejemplar, en la imprenta de Tejado, calle de Silva, núm. 12, cuarto bajo. En provincias, á 5 rs. ejemplar, franco de porte, acompañando al pedido, que se dirijirá á la expresada imprenta de Tejado, el importe en libranza ó sellos de los ejemplares que se pidan.
Tanto en Madrid como en provincias, se dará un ejemplar gratis por cada pedido de 10 ejemplares. No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe, ó que no hagan los correspondientes de la imprenta de Tejado. (G.)